

| | MES. | TRIMESTRE. | SEMI-ANUAL. | ANUAL. |
|-----------------------|--------|------------|-------------|---------|
| En Madrid..... | 10 rs. | 30 rs. | 60 rs. | 100 rs. |
| En Provincias..... | 12 rs. | 36 rs. | 72 rs. | 120 rs. |
| En el Extranjero..... | 24 rs. | 72 rs. | 144 rs. | 240 rs. |
| En las Antillas..... | 24 rs. | 72 rs. | 144 rs. | 240 rs. |
| En Filipinas..... | 24 rs. | 72 rs. | 144 rs. | 240 rs. |

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

CRONICA PARLAMENTARIA.

Interesante y animada fué la sesión de ayer en el Congreso de los diputados. La concurrencia numerosa, como siempre que se sabe que va a hablar el elocuente orador de la minoría republicana.

Antes de que hiciera oír su florida palabra, terminó la discusión suspendida anteayer sobre las elecciones de Córdoba, haciendo el señor marqués de la Vega de Armijo una rectificación en que destruyó completamente toda la argumentación empleada el día anterior por el Sr. Sagasta. El señor marqués de la Vega de Armijo estuvo incisivo, puntual y con el ministro de la Gobernación, y quedó bien vengado de la guerra que le ha hecho el gobierno en su elección. Esa guerra, en verdad, no se comprende con una persona como el marqués; tan identificada en la revolución, que tanto contribuyó a ella, de parte de un gobierno que la debe su existencia y protege y ampara a tanta insignificancia y a tanta nulidad.

Pero es verdad que de la revolución acá han pasado muchas cosas, y algunos habrá probablemente que estén muy arrepentidos de la participación que en aquel hecho tomaron al ver cuán distintos han sido sus resultados de los que se habían imaginado y esperado.

Las actas de Balaguer fueron las que dieron pie al Sr. Castelar para pronunciar su discurso. No se propuso combatir el acta de aquel distrito, como manifestó desde el principio; sino que pidiendo la vención al presidente, y obteniéndola, merced a algunas frases halagüeñas de que parece que el señor Olózaga se paga mucho, entró de lleno en el examen general de la política del gobierno y de su conducta en las pasadas elecciones.

La materia era fecunda, el terreno de la oposición, firme y llano cuanto escabroso y resbaladizo es el del gobierno; así que pudo con suma facilidad el Sr. Castelar, hundiéndolo, rajarlo, destrozar con su elocuente palabra al débil adversario a quien combatía y que no podía tener otra defensa que la imbecil sonrisa del rey convicto que no quiere confesar.

Todo lo examinó el Sr. Castelar, aunque bajo el punto de vista de sus ideas; desde la ilegalidad con que se procedió a verificar las elecciones hasta las ilegalidades y atropellos cometidos con motivo de las mismas. Desde la formación de la nueva geografía electoral hasta las intrigas de cierta corporación progresista para que se encargara el señor Sagasta de hacer las elecciones. El discurso del señor Castelar fué un cuadro completo en que figuraron en sus distintos términos todos los actos de la situación anteriores y simultáneos a las elecciones.

Pero las verdades suelen ser amargas; así es que hallando indudablemente el Sr. Olózaga este sabor a las frases que manaban de los labios del Sr. Castelar, refiriéndose a personas cuya inviolabilidad parece que se quiere hacer respetar más por los hombres de la situación de lo que ellos mismos respetaban en pasados tiempos otra inviolabilidad protegida y sancionada por las leyes del país, trató de coartar el derecho del orador, olvidando, como se lo recordó con esquisita delicadeza, y oportunidad el Sr. Castelar, aquellas intenciones y acerdadas alusiones que tan frecuentemente eran en el primer antídoto de España antes que la revolución hubiera venido a satisfacer sus inveterados rencores.

Qué triste papel representaba en aquellos momentos el presidente del Congreso! Qué eclipsada se hallaba su autoridad! Aunque yo haya faltado en otras ocasiones, digo, no permití que se faltar ahora por ningún diputado. Con estas palabras el Sr. Olózaga hacía, sin saberlo, la síntesis de la política y la conducta de la situación revolucionaria.

El Sr. Sagasta, con su contestación al discurso del Sr. Castelar, agravó su propia situación, realizando con su vana y petulante frase los tremendos cargos que le dirigiera el orador republicano.

Parecíamos oír recitar por un lector amanerado los artículos de *La Iberia*, al oírle hablar tanto de monstruosa coalición, de anarquía, y de demagogia. ¿Qué más monstruosa coalición que la del poder? ¿Qué más anarquía que la que el Sr. Sagasta y sus amigos han traído a este desventurado país?

Pero el Sr. Sagasta dijo una cosa grave, que da la medida de la sinceridad de su liberalismo y del amor que profesa a la prensa, a la cual debe el puesto que ha ocupado en la política y que le ha traído a su posición de hoy. El Sr. Sagasta, el amigo y defensor, cuando la convenía serlo, de la libertad de la prensa, manifestó ayer su sentimiento porque no fueran más los escritores presos, y dirigió a los tribunales desde el banco ministerial la expresión de su disgusto por la lenidad de que daban muestras; porque no era mayor su severidad con los escritores.

Ya sabíamos que ciertas doctrinas sirven para crearse una atmósfera de popularidad y se practica lo contrario de lo que se ha predicado, cuando se ha conseguido el fin propuesto; pero hasta ahora no habíamos visto un ejemplar de tan valerosa franqueza como el que ayer ofreció el Sr. Sagasta.

Por lo demás, el ministro de la Gobernación podía haber hecho gracia al Congreso del cuento con que empezó su discurso, y que había ya referido en otra ocasión. Las repeticiones son pesadas, y su señoría tiene poco chiste para cuentos. Ya que toda su oratoria reside en sus brazos, mévalos como quiera, describa curvas, ángulos, triángulos, todas las figuras geométricas que tenga a bien, pero no cultive un género para el que no tiene disposición.

La sesión terminó con el discurso del Sr. Sagasta. Hoy rectificará el Sr. Castelar, teniendo además pedida la palabra para alusiones personales a los señores Figueras y Vildósola, y el Sr. Esteban Collantes para consumir el segundo turno.

La sesión promete ser amena.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Viernes 21 de Abril de 1871.

NÚM. 366.

LOS BRINDIS.

La sesión del Senado se dedicó a su constitución definitiva, votándose la mesa, y pronunciando su presidente electo Sr. Santa Cruz el obligado discurso de gracias, habiéndose señalado para hoy el sorteo de senadores por provincias y los asuntos pendientes.

Ayer hablamos de los banquetes de los hombres de la situación, y hoy tenemos que hablar de los brindis con que terminaron. Sabido es, y si no lo fuese, ahora podría aprenderse que los brindis son al banquete lo que la moraleja a la fábula: el resumen, compendio y expresión condensada de todo el pensamiento que ha presidido a la preparación de los platos y a la reunión de los comensales.

La comida se prepara únicamente para llegar a los brindis, y parecía natural que ya que aquella cuesta tan cara, estos fuesen de algún provecho para quien la paga. Nada de eso: después de una artística y muy pensada combinación de nombres, clases y categorías; de asientos y preferencias; hasta de platos y botellas, según los gustos y hasta los humores de cada uno de los comensales, o cuando menos de la parte principal; resulta que los brindis no corresponden al propósito del Anfitrión y las cosas quedan como anteriormente se hallaban haciendo necesario nuevos banquetes para que haya nuevos brindis, que al fin proporcionen nuevos desengaños.

Esto que podría parecer un grave mal y servir de desconsuelo a los situacioneros, les proporciona su mas grande y cumplida satisfacción; la de vivir en un sempiterno banquete y sacar el jugo a los principios de la revolución. Tal vez haya en la mayor parte de los concurrentes a esas cenas de Lúculo algo del maquiavelismo de aquel albani que al componer los desperfectos del tejado, rompía en cada canal una teja, y advertido del aparente desorden por su hijo, le contestaba: así lo dejamos bien de qué comeremos otro día?

Decimos esto porque después de tanto banquete y tanto brindis, sacamos en limpio que cada cual se quedó con su modo de pensar, con su intención franca para proceder como mas viere conveniente y con sus prevenciones y cordiales odios respecto a la personalidad política de sus comensales. En los dos banquetes de anteayer, el de Fornos y el de los Dos Cisnes, hubo brindis a docenas y si se va a exprimir el jugo de lo que en ellos se dijo, aparecerá que no hubo nada de lo que se debía esperar que saliese de ellos: únicamente en el de Fornos hubo una verdadera solemnidad, un acontecimiento inesperado; que habló el Sr. Beranger.

El Sr. Olózaga, sin resentirse de la quemadura del fósforo, brindó por el general Prim: como que está ya muerto, no tuvo inconveniente en brindar a su salud; si hubiese estado vivo, le habría entonado una *Salve*, que es la forma original empleada por el Sr. Olózaga para entonar respuestas a los vivos: ahí está el general Espartero, que no nos dejará mentir. En qué se comprometía y a qué se obligaba el actual presidente del Congreso, brindando por el general Prim? Por otra parte, ¿no debía corresponder a la buena memoria del general Prim, consignada en notas verbales y apuntes a la ligera, tomados al vuelo por el general Sanchez Bregua, como consta del testamento famoso exhumado por este cándido antiguo subsecretario de la guerra? El Sr. Olózaga no pasó de ahí, porque brindar por el Sr. Malcampo, el Orestes de aquel Pilades en su escursion por el Mediterráneo, es como no brindar por nada mas que por la memoria del difunto.

El Sr. Ruiz Zorrilla no asistió por no brindar, pues no acertó a compaginar un brindis en Fornos con el brindis de la *Villa de Madrid*, y al propio tiempo no supo cómo justificar el único recurso que le quedaba, que era callar; pues en aquella reunión y al día siguiente en toda la tribu progresista se habría dicho de su silencio lo que se dijo del de Sieyes; que era una calamidad pública.

El Sr. Ayala habló para elogiar a los hombres de Cádiz: otros dijeron que la libertad era una cosa muy buena: el Sr. Moret, que la revolución había dado muy buenos frutos; y en efecto, entre otros ha dado el del ministro de las cedullitas: se pronunciaron brindis en favor de la dinastía de la revolución; de la nómina de los voluntarios, no de los antiguos realistas; de la marquesa de los Castillejos, y sobre todo, en favor de la unión, porque prevaleció o mas bien fue unánime la opinión de que sin unión, sin coalición monstruosa, como diría *La Iberia*, no se podría conservar lo existente y vendría sin remedio la ominosa reacción.

Uno de los periódicos ministeriales dice, al concluir la entusiasta narración del banquete y como satisfactorio epifonema:

«Poco después de las once terminó el banquete, llevando su resultado al ánimo de todos los concurrentes una mas íntima satisfacción por la seguridad de que nada ni nadie conseguirá romper los estrechos lazos que unen a todos los hombres que contrajeron el compromiso de dotar a España de instituciones liberales.»

El Sr. Fornos, que había leído lo que dice el diario ministerial, estará ya preparando los bárbolos para otro banquete; que vuelva a producir esa íntima satisfacción y esa seguridad de que nada ni nadie conseguirá romper los estrechos lazos que unen a los que salen de comer de su *restaurant*.

Mientras esto pasaba en la posada, como diría Iriarte, en los Dos Cisnes la juventud neófito de la situación, pronunciaba con no menos fauandía y espontaneidad otros brindis, mas variados y amenos que los de Fornos, pero todos a manera de variaciones del tema de la unión que debe reinar entre los patriotas, para que no se desmorone la obra de la revolución ni se pierdan sus conquistas. Entre otras cosas buenas, se pronunció un brindis «porque el Congreso y el gobierno procuren restablecer el orden en todas las esferas.» ¿Qué tal verá el apreciable joven a la situación, cuando lo principal de su brindis fué para que se restableciese el orden? la teoría emitida en este brindis es atrevida, pero disimulable por cierta sobrescrita que habría producido el champagne. El mismo periódico ministerial antes citado concluye su descripción con este párrafo:

«Nosotros confesamos con sincero placer que dicha reunión amistosa ha tenido a nuestros ojos plausible importancia. Con los diputados que ayer se juntaron en «Los Dos Cisnes» estaba en vigor el espíritu de la actual mayoría del Congreso, estaba la mayoría misma; esa mayoría que no perdona medio de hacer conocer al país su decidida unión en torno de la grande obra revolucionaria.»

Como se ve, como estábamos estamos. Desde el primer día de la revolución se viene invocando a todas horas y en todos los tonos la necesidad de la unión para sostener la obra de la revolución, cuya solidez es tal que no se puede sostener sin cimbras y puntales por todos lados. Cada banquete que se celebra, cada brindis que se pronuncia no es mas que la doble expresión de esa necesidad y del convencimiento de que la unión no puede durar: a cada duda, a cada vacilación, a cada conflicto se acude a Fornos para que prepare una comida y saque a todos del apuro, siguiera sea por una noche. La comida se realiza, la unión se aclama como una necesidad y enseguida se dice que es ya un hecho; y en efecto, la unión se verifica... en la fonda. Cuando vuelve a despertarse el apetito, comienzan de nuevo las intrigas; de suerte que solo hay seguridad completa para la obra revolucionaria el tiempo que dura una digestión.

Esta es la verdad.

SITIO DE PARIS.

Precisamente cuando a *La Correspondencia provincial de Berlín* se le ocurre desmentir la intervención del gobierno prusiano o alemán, como ahora se llama, en los disturbios de Francia, los periódicos franceses dan la noticia de que marchan sobre París numerosas fuerzas, que algunos calculan en Versalles no bajarán de 200.000 hombres. Proceden, según se dice, del Norte Francia, lo cual significa que la mayor parte de las tropas alemanas de ocupación se concentran cerca de la ciudad sublevada, cuya larga resistencia tiene escandalizadas a las autoridades militares que ocupan Saint-Denis. Verdad es también que la afirmación de *La Correspondencia provincial de Berlín* no puede admitirse como prueba de las intenciones del gobierno prusiano; mas tal vez responde a la conveniencia de desvirtuar el efecto que haya producido la versión relativa al deseo que Inglaterra ha manifestado de que Prusia intervenga para salvar a Francia de su ruina inevitable, si los delirios de la demagogia no tienen un término pronto; y bajo este concepto, es digno de notarse que el periódico citado desmiente lo que parece un convencimiento en el ánimo de todo el mundo.

Todas las precauciones que los prusianos toman revelan, en efecto, que se disponen a emprender alguna operación trascendental, y como la *Commune* es el único poder real o ficticio que desconoce la legitimidad de su presencia en el territorio francés, aun cuando aparenta respetarla, no se alcanza cuál será esta empresa si no tiene relación con el estado de cosas de París. La artillería del fuerte del Este ha sido puesta en batería mirando a Montmartre y a la Chapelle; la de la otra fortaleza próxima, o sea Aubervilliers, donde hay cañones de largo alcance, está también vuelta hacia la ciudad, y como ayer digimos, no cabe duda de que el general de los ejércitos de ocupación ha trasladado su residencia a los alrededores de Saint Denis.

Por otra parte, el príncipe de Bismark, al hablar en el Parlamento de la situación de Francia, ha declarado terminantemente que Alemania observa atenta el giro de los sucesos de París, con la firme resolución de obrar como convenga a sus intereses, si el resultado de la guerra llegara a verse comprometido; cualquiera que sea la actitud de Europa en semejante contingencia. Harto sabe, el hábil y sagaz ministro del emperador Guillermo que nadie se opondrá a la acción de Alemania el día que se decida a intervenir en Francia.

Por lo demás, la lucha entre los franceses, si bien es cierto que hasta ahora adelanta poco, no lo es menos que toma de una y otra parte el carácter de ensañamiento propio de las guerras fratricidas. La refriega del día 14 en el puente de Neuilly ha sido una verdadera matanza de insurrectos por las tropas del gobierno al mando del general Wolff. Cuéntase que muchos de aquellos entraron en fuego disfrazados con el uniforme de los gendarmes, lo cual hizo que al pronto no dispararan las tropas contra ellos sus fusiles; pero en esta seguridad se avanzaron hasta muy cerca de la famosa barricada que perdieron cuando el puente de Neuilly y que ahora creían abandonada. El error les costó caro; pues la batería de ametralladoras allí colocada los recibió con una lluvia de proyectiles que destruyeron a toda la columna parisense.

Este y otros encuentros de importancia secundaria han sucedido cuando en Versalles se esperaba la respuesta de los hombres del Hotel de Ville a las condiciones de avenencia otorgadas por el jefe del poder ejecutivo. Y es que la *Commune*, no tan solo se ha negado a aceptar transacción alguna, sino que desaprobando el paso dado por los delegados de la *unión republicana*, los ha obligado a que se declaren sus partidarios o sus enemigos, puesto que invita a todo París a levantarse en defensa de sus derechos.

Semejante proceder no estrañará a nadie excepto a M. Thiers que con sus contemporalizaciones espera triunfar sin efusión de sangre. Para los demagogos que imperan en la capital de Francia, por un concurso de circunstancias inexplicable, el sacrificio de sus desalentadas ambiciones, la satisfacción de sus perversos instintos, les importan infinitamente mas que la existencia de una gran población y que la dignidad de toda la Francia humillada por las iniquidades de que es víctima aquella ciudad. No entienden el patriotismo de otro modo y son consecuentes en su manera de obrar. Están resueltos a perecer combatiendo y así continuarán mientras el ataque contra la plaza no tome un aspecto de gravedad que hoy no tiene ni puede tener, o que los rigores de un sitio en toda regla cambien las disposiciones de la mayoría de los parisenses, en cuyo caso los demagogos desaparecerán como desaparecen siempre las grandes calamidades.

Ya parece que se va estableciendo un bloqueo completo, el cual bastará para privar a París de viveres. Las esclusas del alto Sena se han cerrado, siendo su efecto inmediato dejar en seco a la flotilla del capitán Lullier. Al pueblecito Boulogne-Sur-Seine, que había pedido la facultad de comunicarse por el puente de Saint-Cloud, se le ha negado con el fin de evitar que los insurrectos aprovechen la vía para recibir provisiones. En el Mont-Valerien se han puesto en batería cañones del mayor calibre procedentes de la marina, sin duda con el propósito de que causen los mayores estragos posibles cuando llegue el momento de obrar sin contemplanes.

Por su parte el mariscal Mac-Mahon recorre con frecuencia a caballo los diferentes puntos ocupados por sus tropas, dictando las disposiciones convenientes para llevar adelante la empresa que ha tomado a su cargo.

No es hoy un misterio para nadie en Versalles que difiere de la opinión del jefe del poder ejecutivo en cuanto a lo que debe hacerse; pero se conforma por patriotismo y con la seguridad de que la marcha natural de las cosas lo impulsará a desentenderse del sistema de M. Thiers, si ha de reducir a los rebeldes. Así se explica su actitud, y el cambio paulatino que se advierte en el sitio de París.

El telegrama de Versalles, fecha 20 a las diez y cuarenta y cinco minutos de la mañana, viene a confirmar lo que dejamos apuntado. Ya se empiezan a sentir en París las consecuencias del bloqueo bajo diversos conceptos, al mismo tiempo que los movimientos de las tropas alemanas empiezan a causar alarma entre los rebeldes. Bien puede suponerse que no persistirán en la idea de ir sobre Versalles, que el célebre Cluseret, en una proclama dirigida a los partidarios de la *Commune*, considera inferior a sus esfuerzos.

INFRACCION MANIFIESTA.

La Correspondencia de España, con referencia a *La Iberia*, contesta a los periódicos que han censurado el nombramiento de un alto empleado de contabilidad, y asegura que hasta que el escalafon definitivo del cuerpo esté formado, no está obligado el ministro a sujetarse a la ley, pues, en uso de su derecho, puede dar ascensos, teniendo en cuenta la mayor capacidad de los funcionarios; y dice que es, pues, indudable, que los empleados de contabilidad no pueden gozar de las garantías que aquella les concede, hasta que el escalafon definitivo esté formado y cerrado.

Este es un sarcasmo, como vamos a demostrar, con el texto literal de la ley y del Reglamento.

Dicen las bases del art. 12 de la ley de presupuestos de 19 de Mayo de 1870:

«Tercera. De cada tres vacantes que vayan ocurriendo, una se proveerá por oposición libre y dos por rigurosa antigüedad.

«Sexta. Nadie podrá ascender en el cuerpo sin llevar dos años por lo menos de efectividad en el destino anterior inmediato.

«Séptima. Se formará un escalafon general de los empleados del cuerpo señalando en él la antigüedad que a cada uno corresponda.»

Dispone el reglamento de 12 de Agosto de 1870, formado para la ejecución de la citada ley:

«Art. 10. Para la provision de las vacantes que ocurran en las escalas de grados superiores al de ingresos se establecerán tres turnos: dos de rigurosa antigüedad y uno de libre oposición.

«Art. 20. Los turnos de antigüedad se concederán precisamente a los empleados que ocupen el primer lugar en la escala del grado inmediato inferior. Nadie podrá ascender en el cuerpo sin llevar dos años de servicio efectivo en el grado inferior inmediato.

«Art. 26. Que el escalafon provisional se publicará en la *Gaceta*, para recibir y tomar en cuenta las reclamaciones justificadas que se estimen justas, y publicar el escalafon definitivo.

«Art. 51. Los que se crean perjudicados a causa de infracciones de este reglamento podrán interponer recurso de queja ante la Junta directiva del cuerpo. De su resolución tendrán alzada al ministerio de Hacienda, y contra el acuerdo de este podrán acudir a la vía contencioso-administrativa.

«Disposiciones transitorias. Desde la publicación de este reglamento hasta la del escalafon provisional, no podrá proveerse ninguna vacante mas que en individuos que reúnan las condiciones de ingreso etc.; y desde la publicación del escalafon provisional hasta la del definitivo, ninguno de los empleados comprendidos en aquel será separado mas que en los casos y en la forma prevista en este reglamento.»

Sentados estos principios legales, y formado y publicado el escalafon provisional, no podrá sostenerse en serio el absurdo que se intenta suponer de que el cuerpo de contabilidad y Tesorería del Estado no este constituido; pues lo esta ya de una manera formal, faltándole tan solo para pasar a su estado definitivo el que se resuelven las reclamaciones que se hayan presentado respecto al lugar en que figuren los que las hayan interpuesto.

Si, pues, el cuerpo está ya establecido, aunque con su escalafon general provisional, aprobado por real decreto de 15 de Febrero último; si desde la publicación del reglamento no ha podido proveerse ninguna vacante mas que en individuos que reúnan las condiciones establecidas en él; y si además se previene que desde la publicación del escalafon provisional ninguno de los empleados comprendidos en él podrá ser separado mas que en los casos y en la forma prevista en el reglamento, ¿cómo puede decirse, repitimos, sino en son de burla, que los empleados de contabilidad no pueden gozar de las garantías que la ley les concede hasta que el escalafon definitivo esté formado y cerrado?

En vista de estos precedentes, forzoso es poner de manifiesto el escandaloso abuso cometido en el nombramiento que nos ocupa y las infracciones e ilegalidades en que se ha incurrido, para que nuestros lectores vean el menoscabo que de sus propios leyes hacen los hombres de la situación, cuando se trata de favorecer a uno de sus parciales, aunque con tal proceder causen perjuicios y atropellen derechos legítimos.

Recientemente, y con bastante posterioridad a la publicación del escalafon provisional del cuerpo a que nos referimos, se ha hecho un nombramiento ascendiendo a jefe de Administración de tercera clase a un jefe de negociado de primera. Este empleado figura en el escalafon en el número treinta de los de su clase y con siete meses de antigüedad. Resulta, que se ha faltado a la base 3.ª de la ley que previene que las vacantes se provean por rigurosa antigüedad; primera infracción: se ha faltado asimismo a la 6.ª base, que dispone que nadie podrá ascender en el cuerpo sin llevar dos años por lo menos de efectividad en el destino anterior inmediato, y al art. 20 del reglamento que ordena que los turnos de antigüedad se concederán precisamente a los empleados que ocupen el primer lugar en la escala del grado inmediato inferior, y que nadie podrá ascender en el cuerpo sin llevar dos años de servicio efectivo en el cuerpo sin llevar dos años de servicio efectivo en el grado inferior inmediato.

Este es el hecho que con sobrada razón se censura y que ponemos de manifiesto con todos sus detalles para que no se estravie la opinión y pueda juzgarse con el debido conocimiento de los abusos que en él se han cometido, tratándose de un cuerpo formado y constituido ya con arreglo a la ley y a su reglamento especial.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de libranzas del Giro mutuo, o sellos de correos, y tambien por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chaptal.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giros, se suplica que se verifique por medio carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

nes que se hayan presentado respecto al lugar en que figuren los que las hayan interpuesto.

Si, pues, el cuerpo está ya establecido, aunque con su escalafon general provisional, aprobado por real decreto de 15 de Febrero último; si desde la publicación del reglamento no ha podido proveerse ninguna vacante mas que en individuos que reúnan las condiciones establecidas en él; y si además se previene que desde la publicación del escalafon provisional ninguno de los empleados comprendidos en él podrá ser separado mas que en los casos y en la forma prevista en el reglamento, ¿cómo puede decirse, repitimos, sino en son de burla, que los empleados de contabilidad no pueden gozar de las garantías que la ley les concede hasta que el escalafon definitivo esté formado y cerrado?

En vista de estos precedentes, forzoso es poner de manifiesto el escandaloso abuso cometido en el nombramiento que nos ocupa y las infracciones e ilegalidades en que se ha incurrido, para que nuestros lectores vean el menoscabo que de sus propios leyes hacen los hombres de la situación, cuando se trata de favorecer a uno de sus parciales, aunque con tal proceder causen perjuicios y atropellen derechos legítimos.

Recientemente, y con bastante posterioridad a la publicación del escalafon provisional del cuerpo a que nos referimos, se ha hecho un nombramiento ascendiendo a jefe de Administración de tercera clase a un jefe de negociado de primera. Este empleado figura en el escalafon en el número treinta de los de su clase y con siete meses de antigüedad.

Resulta, que se ha faltado a la base 3.ª de la ley que previene que las vacantes se provean por rigurosa antigüedad; primera infracción: se ha faltado asimismo a la 6.ª base, que dispone que nadie podrá ascender en el cuerpo sin llevar dos años por lo menos de efectividad en el destino anterior inmediato, y al art. 20 del reglamento que ordena que los turnos de antigüedad se concederán precisamente a los empleados que ocupen el primer lugar en la escala del grado inmediato inferior, y que nadie podrá ascender en el cuerpo sin llevar dos años de servicio efectivo en el cuerpo sin llevar dos años de servicio efectivo en el grado inferior inmediato.

Este es el hecho que con sobrada razón se censura y que ponemos de manifiesto con todos sus detalles para que no se estravie la opinión y pueda juzgarse con el debido conocimiento de los abusos que en él se han cometido, tratándose de un cuerpo formado y constituido ya con arreglo a la ley y a su reglamento especial.

Hasta los mismos progresistas truenan ya contra la intemperancia gubernamental y gastronómica de una situación que recordarán las futuras edades como la mayor de las calamidades que ha sufrido España.

Hé aquí para que no se nos tache de exagerados lo que escribe en uno de sus sueltos el diario progresista *El Eco del Progreso*:

«En estos últimos tres días han tenido lugar cuatro solemnidades gastronómico-políticas.

Almuerzo en casa del Sr. Rivero.

Comida en la calle de Peligros esquina a la de Alcalá.

Otra comida, a la que asistieron los diputados y senadores de Navarra.

Y finalmente, otra comida, de que da cuenta *El Imparcial*, a la que asistió el elemento joven y ex-joven de la mayoría parlamentaria.

Así como hay un año del hambre, habrá en adelante un año de la gula.

Los diputados comen.

Los ministros comen.

Y el Congreso no se constituye.

Y los presupuestos se discutirán cuando y como Dios quiera.

Todo el mundo se harta, y la revolución desfallece.»

Segun dice *El Imparcial*, al defender en el seno de la comisión el Sr. Fabié el acta de Jerez de los Caballeros por donde es diputado electo, afirmó que se había presentado y había triunfado en aquel distrito en concepto de diputado de oposición.

Aun cuando creíamos que el gobierno había prestado al Sr. Fabié su apoyo, y no en pequeña escala, lo cierto es que si el antiguo redactor de *El Contemporáneo* no habla en broma habrá que restar ese voto de la ya exigua mayoría.

Antes de ayer ocurrió el fallecimiento de la virtuosa y respetable señora doña Joaquina Campuzano y González, condesa viuda de Cleonard.

Acompañamos a su apreciable y afligida familia en su justo sentimiento.

Tres explicaciones se dan al mal humor de que se encuentra dominado estos días el general Serrano; es una de ellas la visita que recibió el micrófono de los Sres. Zavala y Concha (D. Manuel); es otra la zancadilla que parece le quieren echar en la Plaza de Oriente los Sres. Olózaga y Ruiz Zorrilla; y es, por fin, la tercera, la actitud hostil al ministerio en que se ha colocado la mayoría de los cimbrios capitaneada por el Sr. Rivero.

Por cualquiera de estas causas se comprende perfectamente el mal humor del duque de la Torre; conoce que le va faltando solidez al terreno que pisa y se desespera de no poder dominar una situación que él, él, es el primero que mas eficazmente ha contribuido a formar; conoce además el general Serrano, que fuera del poder no puede vivir en España, y le molesta y desespera una forzada espa-

traci6n, por mas que en su caso pueda decirse aquello de que los duenos con pan son menos.

Con razon dice un colega refiriéndose a la sesion del Congreso de antes de ayer:

«¿Qué idea tendrá de España el general Serrano? La habrá medido por sí mismo, mirándose al espejo; entonces ya comprendemos sus palabras.»

A los cat6nes progresistas, cuya capa ya apareciendo con mas agujeros que la célebre del estudiante, dice *La Discusion* de ayer que ellos que tanto se sulfuraban contra una coalicion imaginaria con el bando carlista, «debieran recordar ciertas negociaciones en que anduvieron algunos de sus amigos, que por cierto ocupan hoy dos de los mas importantes ministerios, con el mismo D. Carlos en persona y con el «ilustre» general Cabrera; debieran recordar que se habia ya celebrado una especie de pacto, que se rompió por no hallarse conformes en una palabra con el héroe del maz-trazo».

Ya veis señores progresistas, en todos los terrenos se os vence y se os saca a la vergüenza pública.

¿Qué verdad es que no siempre hasta un título ó un diploma para dar autoridad y para hacer respetable en un cargo ó empleo a la persona a quien aquel se confiere?

Sugiérenos esta reflexion lo ocurrido ayer tarde en el Congreso entre el Sr. Olózaga y el Sr. Castellar, cuando este fué llamado al órden con motivo de ciertas frases nada anti-parlamentarias que pronunci6 respecto de la casa de Saboya. La injusticia de la presidencia no pudo estar mas patente, y así lo demostr6 la Cámara poniéndose de parte del señor Castellar, pero muy particularmente cuando este elocuente orador dice, «querria poseer la frialdad, la causticidad de que siendo inviolable S. M. la reina doña Isabel II le hacian la guerra desde estos bancos», alusion clara y manifiesta al Sr. Olózaga, cuyo odio y envenamamiento contra la augusta reina Isabel son bien notorios, así como su insistencia en sacar constantemente a discusion en el Parlamento, no solo la persona del monarca y su familia, en cuanto es lícito en los sistemas monárquico-constitucionales, sino hasta en los detalles mas ilícitos y mas vedados, y que en varias ocaciones, por mas que otra cosa asegurase el Sr. Olózaga, dieron motivo a que el actual presidente de la Cámara fuese llamado al órden reiteradamente.

El martes en la noche pasó a mejor vida, en Oviedo donde hace tiempo residia, la señora condesa de Revillagigedo, víctima de una aguda enfermedad, después de haber recibido con el mayor fervor los Santos Sacramentos.

Muger cristiana; de cuya fortuna disfrutaban a todas horas los desvalidos y enfermos; esposa idolatrada, madre cariñosa, y señora distinguidísima y afable con todo el mundo, la simpática y todavia joven condesa de Revillagigedo deja un gran vacío difícil de llenar en la alta sociedad ovetense, habiendo perdido en ella los pobres una gran protectora en sus desgracias.

Acompañamos a la respetable y estimada familia de la noble difunta en el justo dolor en que se encuentra sumida.

No deja de tener oportunidad y razon lo que dice nuestro colega *La Epoca* en el siguiente suelto:

«La violencia de lenguaje empleada por los periodistas ministeriales raya lo increíble. *La Iberia* de ayer, por ejemplo, en un artículo relativo a la actitud que tomará el partido republicano federal después de la re- yerta que en el seno del Parlamento sostuvieron los señores Figueras y Nocedal, lanza los mas violentos epítetos contra algunos partidos políticos. Los llama agrupacion de mercedarios, sin lealtad, sin dignidad y sin honra; los acusa de haber reducido la grandeza de las doctrinas a un recurso para conseguir un fin menudado y traicionero, y de haber convertido el interés de la patria en la mira egoísta y despreciable del aventurero de todos tiempos, supeditado el decoro personal y político al ayo, a la intriga y a la desvergüenza, y empujando la honra de una bandera y la santidad de una idea con el aliento de la corrupcion y del envenenamiento».

Por este tono y estilo sigue reprendiéndolos por sus traiciones continuas, sus errores deliberados, sus villanías indiscutibles, quedando convencido el lector de que solo han dejado de escribirse por el articulista de *La Iberia* contra sus adversarios políticos aquellos improperios que no han ocurrido a su memoria mientras escribía.

Jamás se vió una cosa semejante. Aunque la prensa periódica ha solido entregarse a desmanes de lenguaje, estos, por regla general, han sido cometidos por las oposiciones estr-mas. Los periódicos ministeriales comprendieron siempre que no corresponden a los defensores del poder las manifestaciones de una ira frenética, que solo puede esplicar sin justificarias nunca, el des- pecho de la derrota.

Las situaciones políticas se desprecian cuando no creen poder ser defendidas con buenas razones, y lo que es peor, ó por lo menos mas sensible para nosotros, es que tambien la institucion de la prensa se desacredita cuando entendi su mision de una manera tan lamentable.»

Dicen de San Sebastian que de tal manera se ha extendido la industria del juego, que aquellos pacíficos vascongados están teniendo ver desaparecer por completo sus morigeradas costumbres.

Hay quien asegura que el Sr. Sagasta ha dado una órden autorizando el establecimiento de la ru- leta en aquella poblacion, en los mismos términos que lo estuvo estos dos años últimos.

De ser cierto, es inconcebible que el ministro de la Gobernacion autorice en San Sebastian lo que el gobernador de Madrid está persiguiendo en la capital.

Sin embargo, todo puede ser.

Parece que arrecia la crisis ministerial y los noticieros enlazan la llamada ayer a palacio del señor Ruiz Zorrilla con las anunciadas embajadas de Paris y Florencia, que se concederian a los Sres. Martos y Ulloa.

La primera crisis ministerial tal vez la podrá agnatar la situacion; la segunda tambien puede ser que la resista; pero lo que es la tercera, estamos seguros que no.

De esta misma opinion debe ser el duque de la Torre, y así nos esplicamos cada vez mas su insu- frible mal humor.

En la comida que tuvo lugar anteaer en los dos Cisnes a que concurrió el elemento jóven del Congreso que parece algo disidente del gobierno,

se trat6 de la formacion de un nuevo círculo de re- creio y político que representase las ideas de este grupo; pero la idea de union es rechazada por una parte de los diputados de la procedencia democrá- tica, no por que la rechacen en absoluto, sino por creer que no deben renunciar a su historia y sobre todo porque hay quien supone que se tiende a borrar con la denominacion que hoy lleva el partido mo- nárquico-democrático, las bases que sirvieron para la formacion del actual código fundamental del Estado.

Creemos que al fin y al cabo el proyecto no se realizara; por que lo vientos que corren no son a propósito para uniones ni conciliaciones en el cam- po ministerial.

Para hoy se anuncian varios votos particulares del Sr. Soler como individuo de la comision de ac- tas. No bajarán de diez ó veinte.

Ayer se reunieron en el Congreso los diputados y senadores disidentes de union liberal para po- nerse de acuerdo respecto a la discusion del dis- curso de la corona.

Ayer, como verán nuestros lectores por el es- tracto de las Cortes, qued6 constituido definitivamente el Segado y elegido presidente el Sr. Santa Cruz, vicepresidentes los Sres. Madrazo, Córdoda (D. Fernando), Silvela (D. Manuel) y Figuerola, y secretarios los Sres. Montejo, Gomis, Ortiz de Pine- do y Anglada.

Ayer se recibieron en Madrid los siguientes des- pachos telegráficos, procedentes del extranjero:

(Gaceta.)
El diario oficial publica el siguiente telegrama:
Versalles 19 (a las 10 y 40 minutos de la noche; reci- bido a las 11 y 10 minutos).—El encargo de Negocios de España al escelentísimo señor ministro de Estado:

La persona que fué ayer a Paris ha vuelto hoy a Versalles sin haber conseguido la suspension de armas para que puedan ponerse a salvo las familias de Neuilly. Las tropas que allí se hallaban se han acercado mas a la puerta Maillot, y ha habido esta tarde un vivo fuego. El Monte Valeriano ha hecho mas disparos que los dias anteriores.

(Tablilla del Congreso.)
Versalles 19 (a las 12 y 35 de la tarde; Madrid ídem a las 3 y 19 de ídem).—El ministro de Negocios estran- jeros a los representantes de Francia, Madrid, Londres, Viena, Florencia, Bruselas y San Petersburgo:

Los sucesos de nuestras tropas continúan.
Ayer por la mañana, con objeto de asegurar nuestra posicion contra el fuego de la puerta Maillot y de la villa de Asnières, el regimiento de gendarmes ha tomado la villa de Bois-Colombes, y enseguida ha salido en per- secucion de los insurrectos, haciéndoles esperimentar pérdidas sensibles en muertos, heridos y prisioneros.

Algunos raias levantados intencionalmente han dete- nido la locomotora blindada, que ha quedado abandonada hasta después del medio día. El general Montandon se ha dirigido resueltamente sobre la villa y estacion de Asnières, a cuyas puertas ha llegado después de un bre- ve y decisivo encuentro.

Nuestros soldados no han vacilado ni un momento, a pesar del fuego violento que se les hacia desde las ca- sas, detrás de las murallas de Busquies y de sus trinch- ras. Los insurrectos no han tardado en huir en todas di- recciones. Hemos hecho un gran número de prisioneros en Neuilly en donde el enemigo ha intentado un ataque en el que les hemos tomado dos cañones y apagado com- pletamente el fuego del enemigo.

Creemos poder afirmar que estas derrotas producirán gran desaliento entre los jefes estraneros que dominan a Paris y que no está lejano el momento de que sea sofo- cada completamente la sedicion.

Versalles 20 (12 y 55 tarde).—El encargado de Ne- gocios de España al señor ministro de Estado:

Ni anoche ni esta mañana ha ocurrido ningun hecho de armas.
Continúa la organizacion de los prisioneros que vien- den de Alemania, y forman ya un contingente respec- table.

La columna Vendome no ha sido aun demolida, pero se sacará su metal a pública subasta.

(Agencia Fabra.)
Londres 19, a las 5 y 40 de la tarde.

Hoy se han cotizado:
Consolidados ingleses, a 93 1/4.

3 por 100 frances, a 51 0/0.

3 por 100 espanol, a 31 7/8.

La Correspondencia Provincial de Berlin desmiente que el gobierno alemán amenace con intervenir en los disturbios de Francia.

Versalles 20 (10 y 45 mañana).—No ha ocurrido nin- gun nuevo movimiento militar.

Anoche cesó el fuego de los insurrectos.
Se cogieron el martes dos piezas de cañon a los insur- rectos de Asnières.

Es inexacta la noticia dada por *El Soir* de que In- glaterra haya pedido que Alemania intervenga en la caestion de Paris.

Lleg6 a Versalles el mariscal Canrobert.

Van llegando a Versalles numerosas tropas de Ale- mania.

Versalles 20 (a las 5 y 3 de la tarde).—Despachos ofi- ciales del municipio fechados ayer pretenden que los rebeldes han reconquistado las posiciones que habian perdido ayer. Estos despachos carecen por completo de fundamento.

Los rebeldes, después de haber sido arrojados a la orilla derecha del Sena no han intentado siquiera volver a Asnières, a consecuencia de impedir el paso del puen- te la batería que las tropas establecieron ayer en la es- tacion del ferro-carriil.

Los gendarmes han hecho reconocimiento en las ca- sas de Asnières encontrando muchas armas; pero no a ningun insurrecto.

Versalles 20 (a las 8 y 45 de la tarde).—Asamblea na- cional.—El Sr. Brunet presenta una proposicion pidiendo que se nombre una comision de 25 individuos encarga- da de hacer un llamamiento de conciliacion a los re- beldes y pidiendo al mismo tiempo que la Asamblea de- clare que está dispuesta a tratar con Paris.

La Asamblea ha desechado esta proposicion votan- do una proposicion deno há lugar a deliberar.

Noticias particulares de Paris de la Agencia, dicen que comienzan a faltar los víveres y que sea considera- blemente el precio de los artículos de primera necesidad.

Los últimos movimientos hechos por las tropas ale- manas inspiraban recelos a los rebeldes.

La flotilla de cañoneras que los insurrectos habian organizado en el Sena, no ha podido maniobrar a con- secuencia de haber bajado las aguas del rio con la abur- ta de las esclusas de Surènes.

Noticias de Berlin aseguran que el parlamento fede- ral fijará en 400.000 hombres el ejército alemán en tiempo de paz.

CORTES.

CONGRESO.

Extracto oficial de la sesion celebrada el día 20 de Abril de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. OLÓZAGA.

Abierta a las dos y cuarto, y leida el acta de la an- terior, fué aprobada.

ORDEN DEL DIA.

Continuando la discusion sobre el acta de Córdoba,

El señor marqués de la VEGA DE ARMILLO: Pienso ocupar por breves momentos la atencion de la Cámara, y aun no hubiese molestado al Congreso si no hubiera sido por la forma agresiva que el señor ministro de la Gobernacion dió ayer a su discurso; pero tengo el senti- miento de no verle en su sitio, lo cual hace mas crítica y difícil mi situacion.

El Sr. PRESIDENTE: Si el señor marqués lo desea, se le reservará la palabra para cuando venga el señor ministro.

El Sr. Marqués de la VEGA DE ARMILLO: Con mu- cho gusto.

El Sr. PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor mar- qués de Santa Marta.

El Sr. GUZMAN (Santa Marta): Me encuentro en el mismo caso, señor presidente.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusion y continúa la de los demás dictámenes.

Sin discusion fueron aprobadas las actas de Puebla de Tribes, Peñafiel, Loja, Chelva, Vigo, Perpiñá, Luce- na, Granollers y Guin, quedando admitidos como di- putados los Sres. Alvarado, Gamazo y Calvo, Morayta, Roger Duval, Vidal Lopez, Rispa, Burell, Ferratges, y Matos Moreno.

Presente ya el señor ministro de la Gobernacion, dijo

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusion y continúa la del acta de Córdoba.

El Sr. marqués de la VEGA DE ARMILLO: Hace un momento rogué al señor presidente que se aplazara esta discusion hasta que se hallase presente el señor mini- stro de la Gobernacion, con quien tenia que debatir. No sé por qué S. S. calificaba mi discurso de desagradio, cuando ningun agravio tenia que vengar, toda vez que habia salido diputado, aunque segun el señor ministro habia sido por sorpresa, la cual habrá sido para S. S., y nunca para mí.

Qué se ha hecho contra mí en Pontevedra, pregunta- ba el señor ministro de la Gobernacion; y voy a decirse- lo a S. S.

Reunir los carabineros de la costa, traer los matri- culados de alta mar, y procurar que no hubiera eleccion en una mesa, para rescatar luego allí un candidato; pero todos los trabajos fueron inútiles, como revelaba cierto telegrama que ha adquirido celebridad, anunciando el gran número de votos que alcancé el primer día de eleccion en aquel distrito, en que tengo muy buenos amigos, y donde no soy tan cuervo, porque allí tengo la fortuna de poseer parte de bienes.

Pero el Sr. Sagasta, como nada tenia que oponer contra lo que anuncié de haber en cada mesa un secre- tario militar, y a la puerta del colegio oficiales que exa- minaban las papeletas de los soldados, se ha empeñado en desfigurar lo que he dicho atribuyéndome cosas muy diferentes.

El Sr. PRESIDENTE: Ruego al señor marqués que considere que está rectificando, y que al propio tiempo tenga en cuenta que no es costumbre dirigirse a los señores ministros por sus nombres propios, sino por el cargo que ejercen.

El señor marqués de la VEGA DE ARMILLO: No he oido bien la segunda parte de la advertencia de S. S. Suponia que me recordaria que estaba rectificando; pe- ro ahora que he llegado ya a entender lo que S. S. me advierte, debo decir que si me he dirigido a la persona del Sr. Sagasta, ha sido porque incidentalmente me ocupa- ba de su organizacion física. Pero de todos modos, le pido mil perdones al señor ministro y al señor presi- dente, si en esto he podido faltar.

Recibo gustoso la leccion de S. S., y siento haber dado lugar a esta digresion; pero tengo que contestar a la parte mas importante del discurso del señor ministro de la Gobernacion; y digo contestar, porque he pedido la palabra para una alusion personal.

Ha hablado el señor ministro de declaraciones refe- rentes a candidatos, hechas antes de las elecciones. Yo no me ocupé de esto; por mas que me privara así de ha- cer un parangón con lo que ocurría con otros gobiernos de la última monarquía. Yo reñí en mí casa, en efecto, a los que en otra ocasion me habian honrado con sus votos, para darles cuenta de mi conducta en las últimas Cortes; pero sin ambages, como decía S. S., sino con la dignidad que me es propia.

Yo no vengo a tratar esta cuestion de soslayo, y el día que sea oportuno diré que no soy de los que pa- recen bien todas las candidaturas hasta que llega el día en que se ponen de parte de la que cuenta con seguro triunfo.

Yo no me envuelvo en nubes que para nada nece- sito. Mi vida pública es muy conocida, y cuando haya de tratar aquí ciertas cuestiones, elegiré la oportu- nidad.

No quiero molestar mas la atencion del Congreso, ni abusar mas de la benevolencia del señor presidente. Creo que lo dicho basta para quedar consignado que se me ha votado en todas partes con pleno conocimiento.

El Sr. SORNI: He pedido la palabra para una alu- sion.

El Sr. PRESIDENTE: Estoy dispuesto a conceder- sela a S. S.; pero haré antes una explicacion, para evitar en lo sucesivo estos casos: si el Sr. Sorni no hubiera interrumpido al orador, no hubiera habido esta alusion, y como nadie tiene derecho a interrumpir, no se pue- de fundar un derecho en una falta. Consigno esto para que sirva de precedente. Por esta vez tiene S. S. la pa- labra.

El Sr. SORNI: Acepto la explicacion del Sr. Presi- dente; pero S. S. sabe cuáles son las prácticas, y habrá visto muchas interrupciones que son inevitables en los Parlamentos.

Yo he pedido la palabra al verme apostrofado por el señor ministro de la Gobernacion, cuando le oí decir que los empleados son del gobierno, y que si no le apoyan deben ser separados. Esa teoria destructora de todo go- bierno, no se puede admitir, porque son unos principios subversivos. Los empleados son de la nacion española, y así se proclamaba en tiempos en que se hallaban al fre- nte del partido progresista figuras tan raquíticas como las de Argüelles, Calatrava y Mendizábal, que sostenian la doctrina de que los empleados no deben intervenir nunca en las elecciones.

Cuando el general Espartaco se hallaba al frente del gobierno, el empleado que intervenia en las elecciones era separado; pero ahora, cuando a esas mezquinas fi- guras han reemplazado personas tan venerandas como los Sres. Sagasta y Romero Robledo, se hacen las elec- ciones en el ministerio de la Gobernacion, donde se re- parten las candidaturas. Ahora los empleados han de ser serviles ejecutores de las órdenes del gobierno, y por eso vemos que se nombran empleados los mas a propósito, sino los mas fieles servidores del que manda.

En cuanto a la pregunta de si aceptaria yo algun car- go del gobierno, debo decir que no he sido nunca em- pleado por mí falta de inclinacion.

El Sr. PRESIDENTE: Debo advertir al Sr. Sorni que ha incurrido en un error creyendo que mis esplicaciones iban encaminadas a S. S., cuando las he dirigido al Con- greso, que es a quien debia dárseles.

El señor ministro de la GOBERNACION: El Sr. Sor- ni, de una manera ó de otra, siempre encuentra motivo para atacar al ministro de la Gobernacion. ¿No acaba de oír S. S. al señor marqués de la Vega de Armijo, que el comandante general fué a votar su candidatura hacien- do alarde de ello, y que lo mismo esa autoridad que

otros funcionarios siguen en sus puestos? Al único que se le ha separado ha sido por haberse convertido en agente de una candidatura.

Vea, pues, S. S. lo injusto que ha estado conmigo. Por lo demás, lo que he dicho ha sido que el empleado que no este dentro de la situacion debe empezar por re- nunciar el cargo.

El Sr. SORNI: He pedido la palabra para decir que yo no atacó a S. S., sino a su conducta, y que ocasio- nes vendrán en que podré esplanarlo que pienso acerca de ella.

El Sr. GUZMAN (Santa Marta): Señores diputados: no voy a defender el acta de Córdoba, porque esta no ha sido combatida. Sin embargo, como se ha hablado ya tanto de ella, es conveniente que los señores diputados conozcan ciertos hechos, y que estos queden consigna- dos. Estos son: primero, que aunque esta acta viene comprendida entre las leyes, deseo que conste que en la parte referente al diputado electo está completamente limpia. Segundo, que la mayoría obtenida por dicho di- putado electo, republicano, sobre el otro candidato de oposicion, de la union liberal, es de 1.500 votos próxi- mamente. Y tercero, que el señor ministro de la Go- bernacion ha dicho la verdad al afirmar que el candi- dato republicano no ha tenido ningun apoyo del go- bierno.

Al señor diputado por Pontevedra nada tengo que decirle, puesto que S. S. ha estado tan atento y ha usado de frases benévolas respecto a mí persona; pero sien- to que no se halle presente el ministro de la Goberna- cion, para demostrarle que no ha estado exacto cuando ha afirmado con tanta seguridad que si el señor dipu- tado por Pontevedra hubiera sido el candidato del go- bierno en el distrito de Córdoba, dicho señor hubiera triunfado en aquel distrito. Aunque el de union liberal, apoyado por el gobierno, hubiera tenido además de los que tuvo los 800 votos que ha obtenido el candidato que ha sido del gobierno, todavia necesitaba otros 800 próxi- mamente para haber triunfado del candidato repu- ciano.

Sin mas, fué aprobada el acta y admitido como di- putado el señor marqués de Santa Marta.

Se leyó el dictamen de la mayoría de la comision, re- lativo al acta de Balaguer, y un voto particular del se- ñor Soler.

Abierta discusion sobre este voto, y no habiendo quien pidiera la palabra en contra, fué desechado.

Abierta discusion sobre el dictamen de la mayoría, dijo

El Sr. CASTELLAR: Creo encontrar en el acta de Balaguer motivos para que el Congreso la declare gra- ve. La falta de listas, la negativa a repartir cédulas a los electores de oposicion, las intimidaciones de la fuer- za pública, demuestran claramente la gravedad de esta acta.

Pero voy a ser franco. Yo me propongo, tomando pié de esta acta, juzgar la politica electoral del gobierno. Creo que este es el momento oportuno, legítimo, supre- mo de tal juicio. Porque no estando el Congreso consti- tuido, no falta a la legalidad aunque niegue su validez. Si el Congreso lo cree como yo, y el señor presidente, cuya elocuencia tanto admiro y cuya autoridad parla- mentaria tanto respeto, me concede su venia, trataré de la conducta general del gobierno en las últimas elec- ciones.

El Sr. PRESIDENTE: Doy sinceramente las grazias a S. S. por la excesiva amabilidad con que me ha trata- do, y estoy muy lejos de merecer los elogios que con tanta sinceridad me prodiga; por eso mismo le quedo mas reconocido. Aprobé y aplaudí la idea de S. S. y la resolucion que ha tomado. Creo que está en su derecho tratando de las elecciones en general, aunque respetan- do como S. S. respetará aquellas que ya están aproba- das por el Congreso; y me parece que S. S. acierta, co- mo suele, en no diferir sus ataques hasta la constitu- cion del Congreso, porque entonces ya estaria aproba- das las elecciones en su inmensa mayoría.

Creo, por consiguiente, que S. S. ha escogido el mo- mento oportuno para tratar con entera libertad la cues- tion de las elecciones, salvando, como he dicho, aquellas que ya están aprobadas.

El Sr. CASTELLAR: Mi primer impulso, es decir, que mientras continúe este sistema electoral y la inge- nueria de la administracion pública en los comicios, no habrá orden ni gobierno, siendo el poder vil despojo de una turba de facciones que lo arrancarán por la fuerza, por la violencia, y lo conservarán por la corrupcion y por la intriga.

El acto mas transcendental de la vida pública es el acto de las elecciones. La base de todo poder es la so- berania popular. La expresion de la soberania popular es el sufragio universal. No hay otra legitimidad en las so- ciedades modernas. Perturbad el sufragio universal con las fuerzas del poder público destinado a defenderlo, y los pueblos renegarán de una legalidad que es mentida, concentrando todos sus desos en accechar el momento en que puedan responder a los excesos de la arbitrarie- dad con los golpes de las revoluciones.

Yo no conozco demagogos mas furios que un mini- stro de la Gobernacion consagrado al peligroso ejerci- cio de hacer elecciones, que es tanto como deshacer la voluntad nacional. A un ministerio organizado así, yo no le llamaría el centro de la administracion pública; yo le llamaría el vivero donde se cultivan las raices de todas las futuras barricadas.

Hombre de idea y de palabra, aconsejo siempre a mi partido que prefiera el combate legal a las revolucio- nes. Pero cuando algunos me preguntan: si el gobierno falsea las elecciones, ¿qué se debe hacer? Yo respondo: conspirar contra el conspirador, y apelar a la fuerza contra el soberbio y el violento. Aunque no quisieran los partidos militantes las revoluciones, engendro necesario de la arbitrariedad, vendrían por precision y en cumpli- miento de esas leyes de mecánica social, tan reales como las leyes de la mecánica celeste.

Por eso yo preferiria a todo un ministro resuelto a respetar las leyes y a tener sinceridad electoral. Ese mi- nistro seria el verdadero pacificador de España. Dando a la libertad todo su derecho, daría a la autoridad toda su fuerza. Conteniendo a los partidos en la legalidad, inspi- raria a las mayorías prudencia, y esperanzas en el tra- bajo y en la propaganda pacífica a las minorías. Y sal- darian de esta era nefasta, de golpes de estado arriba y pronunciamientos abajo, que después de habes arreba- tado el culto a las monarquías, nos impiden llegar a la madurez que de todos los ciudadanos exige la repú- blica.

Siento decirselo al señor ministro de la Gobernacion, pero no es él, no, el ministro que yo busco. El es todo lo contrario. Tiene por nímulo la pasion, por medio la vio- lencia, por fin la utilidad de su partido, la utilidad de la dinastía de su partido. (El señor ministro de la Goberna- cion: De la dinastía de la nacion.)

El señor ministro de la Gobernacion, así como cier- tos desgraciados nacen sin vista, ha nacido sin idea de la ley. Y como no tiene en su inteligencia idea de la ley, no tiene en su corazon el respeto a las leyes, sin el cual es imposible fundar en paz el advenimiento de las demo- cracias. Si sus remordimientos no le dicen eso, tiembale por sí, porque tiene alguna enfermedad en el alma. Pre- gúntesele a los ciudadanos imparciales, y ellos le dirán que aquí el respeto a la ley está perdido, la libertad electoral pisoteada, encontrándonos en aquel régimen que ha precedido a todas las catástrofes de los pueblos, desde la catástrofe de Querona y de Farsalia hasta la catástrofe de Sedan y de Waterloo, en una democracia falseada que tiene todos los inconvenientes de la mo- narquía y todos los inconvenientes de la república; eri-

giendo arriba la arbitrariedad y la violencia, sin conse- guir abajo la serenidad y el reposo.

Las elecciones, para alcanzar carácter de verdade- ras, han de ser sinceramente legales. Los partidos y no los gobiernos, los oradores y no los burocratas, los can- didatos aceptos a la oposicion y no los agentes del fisco, han de ganarlas.

¿Y se ha procedido así en las últimas elecciones? De- jo la respuesta a la conciencia del Congreso.

El gobierno sentia, al concluirse el período interino, la inmensa impopularidad de la solucion que propusie- ra a las Cortes Constituyentes. Para conjurar esta im- popularidad, abrevió de una manera violenta, aunque parlamentaria, la vida de las Cortes. Los mismos que habian pedido siete autorizaciones para O'Donnell con- tra Prim, pidieron setenta autorizaciones para Prim con- tra todo el mundo. Y desde entonces propusose el go- bierno conseguir un imposible: que la impopularidad del régimen recién fundado, tan viva en la conciencia pública, no apareciera en los comicios.

Leyes importantísimas se discutieron en una noche sin nuestra intervencion ni nuestro voto. Y entre estas leyes cuento la ley de geografia electoral, la ley de la agrupacion de los electores. Y en esta ley servisteis los intereses monárquicos sin pensar si serviais los intere- ses absolutistas, y deservisteis los intereses republi- canos sin pensar si deserviais los intereses liberales y de- mocráticos. Y esto es tan cierto, que habiendo votado 14.000 electores absolutistas en la provincia de Gerona, han traído aquí cuatro diputados, mientras que habien- do votado 20.000 electores republicanos en la misma provincia, han traído dos diputados. Los 191 entraron acaso en el mapa de España trucidando a las plantas del soberano de su eleccion el único soberano legítimo que hay, el sufragio universal.

Y si al fin se cumplieran las leyes, podríamos dar- nos por satisfechos aunque las leyes fuesen malas. Pero nueve artículos de la Constitucion, los mas fundamen- tales, han sido violados. No se respeta la seguridad in- dividual, no se respeta el derecho que tienen los ciuda- danos a no ser juzgados sino por sus jueces compe- tentes.

Y aquellas provincias del Norte, donde la democracia es una tradicion y la república un hecho; protegidas por el árbol que Rousseau, después de haber visto los árbo- les de Morat y de Friburgo, consideraba como el monu- mento mas antiguo de la libertad en el mundo; aque- llas provincias que respetaron los tiranos reyes segun el dicho de Tirso, han sido entregadas por los plebeyos modernos a los estados de sitio, y conducidas en la per- sona de sus magistrados y en la majestad de sus gobier- nos populares legal y tiránicamente a la despoética ju- risdicion de los consejos de guerra. (Grandes aplausos en la izquierda.)

El Sr. PRESIDENTE: Orden, señores diputados. Perdona V. S. Sr. Castellar. Yo no extraño los aplausos; alguna vez me violentaré yo por no poder aplaudir tam- bien; pero es menester que los señores diputados que aplauden de esa manera reconozcan que pueden pro- vocar de ese modo señales de desaprobacion en otros ban- cos. (Algunos señores diputados: No, no.)

Ruego a los señores diputados que procuren moderar la expresion de su entusiasmo, porque yo no tendria derecho a reconvenir a los que hagan otras demostracio- nes. Signa S. S.

El Sr. CASTELLAR: Señores diputados: cuando en una lucha legal no respeta el gobierno la legalidad, pue- de decirse que esa lucha no tiene condiciones iguales ni justas. Así, toda la conducta del gobierno ha consistido en una tremenda conjuracion contra el sufragio univer- sal. Y que esa conjuracion existia, lo sé porque el go- bierno me lo ha dicho. En el manifiesto electoral dijo que aunque las oposiciones ganaran la eleccion no les entregaría el poder. Apelaíais a un juez estando res- ueltos a desatascar su fallo si era desfavorable. Es no es proceder de gobernantes, sino proceder de facciosos.

Y la conspiracion continúa. Un ministro de la Go- bernacion que estaba resuelto a practicar el sufragio universal sinceramente; fué lanzado de ese banco por una conjuracion tramada en la Tertulia progresista, corporacion compuesta de liberales muy honrados, pero que

razón, además de ser un desacato a la soberanía del pueblo.

Y lo que se dice de la libertad de imprenta, puede también decirse del derecho de reunión. Y en cambio el ministerio ha usado contra las oposiciones, de todas las fuerzas administrativas. Ha tenido candidatos oficiales. Ha nombrado gobernadores que los sostuvieran. Ha incluido en los jueces municipales y en los jueces de distritos mas milagrosos que Mahoma.

Los milicianos nacionales juramentados, quiero decir, los voluntarios realistas, han por completo intimado a las poblaciones de oposición. Las tropas del Gobierno han dado el qué vivel a electores que iban a depositar una papeleta, como si fueran a conquistar una plaza. Ha habido mas de cuarenta asesinatos, é innumerables apaleamientos y heridas. Los comicios son verdaderos campos de batalla. Y nos estraña, y nos maravilla el crecimiento de las ideas absolutistas. Los campesinos buscan en el absolutismo, como los desesperados en el suicidio, la paz y el reposo de la muerte.

Habéis destruido todos los procedimientos electorales. Las listas no se han formado ni rectificado en tiempo oportuno. Las cédulas no se han repartido en los días que señalan las leyes. Y en algunas provincias, como en la provincia de Lérida, los electores de oposición no las han obtenido. Y cuando han intentado identificar sus personas, gobernadores, diputados constituyentes, liberales antiguos é ilustres no eran conocidos por vuestras autoridades monárquicas.

Habéis llevado la arbitrariedad hasta el bizantinismo. El partido republicano se halla compuesto de las clases trabajadoras. Estas clases no pueden perder un día sin responderse al hambre y a la miseria. Y en cuatro días de elección, no habéis concedido un solo día de fiesta. Y sin embargo, las grandes ciudades unánimemente han repudiado el juramento de sus diputados en la Asamblea, prometiendo no transigir jamás con ningún rey, y no desear hasta haber establecido definitivamente la república federal.

Vosotros, cisgos siempre, habéis perseguido no solamente a los electores, sino también a los candidatos, que deben gozar una manera de inviolabilidad política durante el período electoral. Unos han sido presos, otros perseguidos, y muchos enviados mas allá de los mares, por no haber querido prestar juramento a una solución extranjera.

El Sr. PRESIDENTE: Siento interrumpir a S. S., para decirle que aquí no hay solución extranjera; que aquí no hay nada mas que la expresión de la voluntad nacional. (Rumores en los bancos de la minoría republicana). Orden, señores diputados: estoy dispuesto a proponer al Congreso un voto de desaprobación al que falte al orden. Signa V. S., Sr. Castelar.

El Sr. CASTELAR: Al proceder el gobierno de esa suerte, ha demostrado que no tiene instituto de conservación. Las leyes eran vuestras. Vosotros debíais haberlas sinceramente practicado. ¿Por qué no las practicáis? Os encontráis enfrente de dos radicalismos, para vosotros igualmente peligrosos.

Los representantes de la tradición creían que las monarquías debían forjarse a una alta temperatura de fe y entusiasmo, y que vuestra obra había sido fácil; pero también era fugaz. ¿Les habéis demostrado en las últimas elecciones su fortaleza? Nosotros creíamos que la democracia y la monarquía son verdaderamente incompatibles. ¿Nos habéis demostrado en las últimas elecciones su compatibilidad? Los partidos conservadores se encuentran en una situación análoga a la situación de los partidos revolucionarios. Los unos quieren la dinastía de Vergara; los otros quieren la dinastía que estuvo unida al pueblo en la nación vecina desde las guerras de la Frontera hasta los días de la revolución de Julio. Y habéis acabado en las últimas elecciones con sus esperanzas.

La esto se una un tumor en vosotros a una coalición fantástica, a una coalición que no ha existido.

Yo no quería antes de Setiembre una coalición, con el partido progresista, pues no la quiero con ningún partido; ni con el partido progresista, ni con el absolutista, ni con el antiguo moderado, ni con el democrático que se ha separado de nosotros. No quiero ninguna coalición: las coaliciones son completamente inmorales en la oposición y caducas en el gobierno. Pero, señores diputados, ¿a quién no se le ocurre que las inteligencias naturales vienen cuando hay un sentimiento común? Pues qué, señores diputados, ¿no tenemos nosotros, los que aquí estamos reunidos, la idea de humanidad? Cuando se quema una casa, cuando vemos agonizar a un hombre, cuando viene una peste, ¿le preguntamos al que nos ayuda a aliviar la miseria humana, le preguntamos si es montpensierista, ó si es alfonsino, ó si es absolutista?

Había, señores diputados, había un gran sentimiento ofendido con razón: había un gran sentimiento rebajado por vuestras ideas políticas, y era un sentimiento muy vivo, señores diputados; era el amor patrio.

El amor a la patria está unido al sepulcro de nuestros mayores: el amor a la patria está unido al hogar donde vivimos con la ramera luz la primera sonrisa de nuestra madre; el amor a la patria está unido a todos los lugares, a todos los sitios consagrados por los recuerdos, por las ilusiones, por las primeras esperanzas: el amor a la patria está unido a nuestra familia, por que en este suelo se ha criado y ha crecido bajo las celestes alas de ese puro horizonte: el amor a la patria está unido a nuestro espíritu, porque no podemos expresar las ideas mas que en la lengua de nuestros padres: el amor a la patria está unido a nuestro culto a las artes, porque solo nos suenan bien aquellos poemas nacionales que oíamos leer en nuestro hogar: el amor a la patria está unido al sentimiento de la inmortalidad, porque deseamos que nuestros huesos descansen en esta tierra mejor que en tierra estraña, aunque estén solitarios y no tengan ni mas epitafio que la yerba de los campos, ni mas llanto que el rocio del cielo: el amor a la patria está confundido con todos los amores de nuestra existencia.

Y cuando la patria es la nación española, esta nación celosa de su independencia y de su libertad; esta nación que ha visto con horror el nombre de Sagunto sustituido por un nombre extranjero; esta nación que peleó tres siglos con los romanos y siete siglos con los árabes; esta nación que venció a Carlo Magno, el mayor guerrero de la edad media, en Roncesvalles; a Francisco I, el gran guerrero del renacimiento, en Pavía; y a Napoleón, el gran capitán de los tiempos modernos, en Bailén y en Talavera; esta nación cuya gloria no cabe en los espacios; cuyo genio tuvo como Dios fuerza creadora para lanzar un nuevo mundo, una nueva tierra en la soledad del Océano; esta nación que cuando iba en su carro de guerra veía tras sí a los reyes de Francia, a los emperadores de Alemania y a los duques de Milán seguir humilmente a sus estandartes; esta nación de la cual eran alabarderos y nada mas que alabarderos, maderos y nada mas que maderos, los pobres, los oscuros, los hambrientos duques de Saboya, los fundadores de la dinastía... (Grandes aplausos. Extraordinaria agitación en toda la Cámara).

El Sr. PRESIDENTE: Sr. Castelar, ruego a S. S. que me oiga, y también se lo ruego al Congreso.

Referirse a la familia es como referirse al individuo (Varios señores diputados: No, no; y anuncio al señor Castelar, que con gran sentimiento mio, pero cumpliendo mi deber, estoy dispuesto, si S. S. sigue por ese camino, a llamarle al orden por la primera, la segunda y la tercera vez, y después a proponer al Congreso que le retire la palabra. Nadie sentirá mas que yo el que llegue semejante caso; pero por lo mismo que me serviría de gran sentimiento, me creo mas obligado a hacerlo. La

primera vez, pues, que S. S. haga alusiones de esa especie, le llamo formalmente al orden, y después propongo al Congreso lo que el Congreso no ha podido hacer por falta de orden.

El Sr. CASTELAR: Señor presidente, pido perdón a S. S.; pero yo apelo a su justificación. Una vez, dos veces, tres veces me llama S. S. al orden, y yo estoy aquí para algo mas alto que para defender mi personalidad: yo estoy aquí para defender la inviolabilidad del diputado y la libertad de la tribuna.

Pues qué, ¿no ha de permitirme S. S. que me defienda, cuando el derecho de la defensa es el derecho mas legítimo, cuando ese derecho es tan respetado en los tribunales, y debe serlo mucho mas aquí, donde yo soy tan inviolable como el rey? (Varios señores diputados de la extrema izquierda: Mas, mas.)

(Varios señores diputados de la derecha: No, no.)

(Renúvase la agitación. Grandes protestas en uno y otro sentido.)

El Sr. GARCIA LOPEZ: El rey es un empleado público y nada mas.

El Sr. PRESIDENTE: Señor Castelar, S. S. está para defender sus ideas, y yo estoy para sostener el reglamento; S. S. es inviolable, lo cual quiere decir que los tribunales no le pueden juzgar por lo que aquí diga contra las leyes; pero la ley particular del Congreso impide a S. S. faltar a los acuerdos de las Cortes Constituyentes, faltar a la Constitución del Estado, faltar a las instituciones que la nación se ha dado. De una vez para siempre lo digo, señores diputados: mientras yo esté aquí se ha de respetar lo que las Cortes Constituyentes han hecho. (Muestras de aprobación.)

El Sr. CASTELAR: Yo no creo haber faltado en nada a la Constitución; yo me refería a la historia, y hasta en los tiempos de Nerón, hasta en los tiempos de Calígula, ha sido libre la historia; y si no lo hubiera sido, no escribirían las abominaciones de los tiranos, Tácito y Suetonio. Yo decía una verdad, yo decía que Filiberto de Saboya, yo decía que Carlos Manuel de Saboya, yo decía que los duques de Saboya segúan hambrientos y pobres al carro triunfal de nuestros mayores.

El Sr. PRESIDENTE: Llamo al orden por primera vez al señor diputado. (Murmuros.)

El Sr. FIGUERAS: Que se lea el artículo constitucional que declara inviolables a los duques de Saboya.

El Sr. PRESIDENTE: Orden, señores diputados.

El Sr. CASTELAR: Señor presidente, ni una palabra de ofensa. Si no se puede decir nada contra los antecesores de los reyes, si nada se puede invocar contra los antecesores de los reyes, ¿por qué cuando entraña doña Isabel II de Borbon por esa puerta veía a los señores de doña Mariana de Pineda, de Riego, de Lacy, de Portier y del empedrado, las víctimas de su padre. (Grandes aplausos.) Yo defenderé siempre como diputado la inviolabilidad del diputado, y como catedrático de la nación defenderé la inviolabilidad de la historia.

Señores diputados, digo y sostengo que los duques de Saboya segúan hambrientos el carro de Carlos V, de Felipe II y de Felipe V. (Interrupciones.)

El Sr. PRESIDENTE: Orden, señores diputados.

El Sr. CASTELAR: Volviendo a mi tema, después de haber dicho todo cuanto me proponía decir, declaro que si el régimen electoral no se reforma, acabará por corromper la conciencia pública.

Con las últimas elecciones cuando las considero, me sucede algo de lo que me sucede con el infierno del Dante cuando lo leo. No me aterrorizan tanto los dolores que allí describe, como el terrible lema: «Dejad toda esperanza». No me aterrorizan tanto esos escándalos electorales por sí, como por la triste convicción que llevan a mi alma desolada, de que dentro de la legalidad no podemos defender, no podemos salvar la libertad y la patria. He dicho.

El señor ministro de la GOBERNACION contestó al orador federal, cuyo discurso comparó a aquel cuadro que representando una batalla, solo tenía en primer término un episodio, y cubría la acción principal una gran nube, tras de la cual era necesario penetrar para saber la ignorada verdad del hecho. Nube de bellas y magníficas frases era el discurso del Sr. Castelar, y de apartar esa nube se encargaba el ministro.

Ocupóse luego en destruir los argumentos relativos a la acción del gobierno en la cuestión electoral, y en borrar los negros colores con que se habían presentado ciertos hechos lamentables, de los cuales no podía ser responsable el gabinete.

Insistió en que el gobierno no había tenido candidatos oficiales ni ministeriales.

Inculcó a los amigos de los republicanos y a los carlistas. (Aplausos, protestas.)

Dijo que el partido carlista ha mancillado la ley.

Leyó un documento en que se anotaban los desórdenes producidos por los carlistas y por los republicanos en las últimas elecciones.

Continuando su discurso dijo que el gobierno había tenido en frente los carlistas, los moderados, los despañados y los descontentos; que los partidos habían dirigido las elecciones. (El señor Villadóna pide la palabra.)

Combatiendo lo que había dicho el Sr. Castelar respecto de lo de la prensa, dijo que si el orador creía que había muchos periodistas pres, é creía que debía haber mas, puesto que se publicaban artículos que no debían ver la luz pública, y de serlo merecían castigo.

Declaró que no debía nada a doña Isabel II, que en cambio le parecía que la debía algo era el Sr. Figueras. (El Sr. Figueras pide la palabra para una alusión.)

Añadió que el Sr. Castelar creía antes de la revolución que era imposible derrocar aquella dinastía.

Explicó que el gobierno entendía por anarquía en su manifestación el triunfo de la coalición.

Aludió a los sacerdotes carlistas que habían dejado su misión evangélica para venir. (Estas palabras produjeron agitación, gritos y apostrofes de una a otra parte que no permitían or al orador.)

Dijo que el gobierno estaba dispuesto a dejar el poder a otros que dieran a cada uno su derecho, y obligar a que todos cumplieran con su deber.

Y se levantó la sesión.

Eran las siete y media.

SENADO.

Retrato oficial de la sesión celebrada el día 20 de Abril de 1871.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. FRANCISCO SANTA CRUZ.

Abierta a las tres menos cuarto, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se leyeron los artículos relativos a la constitución del Senado y la lista de los senadores proclamados.

Se procedió en seguida a la elección de presidente, siendo elegido el Sr. Santa Cruz por 71 votos, resultando 9 papeletas en blanco.

Se procedió en seguida a la elección de vicepresidentes y fueron elegidos: primero D. Santiago Diego Madrazo por 72 votos contra 11 papeletas en blanco; segundo el general Córdova por 74 votos contra 6 papeletas en blanco; tercero el Sr. Silveira por 69 votos contra 6 papeletas en blanco.

Procedióse después a la elección de secretarios, siendo elegidos: 1.º el Sr. Montejo, y Robledo, 2.º el señor Gomis, 3.º el Sr. Ortiz de Pineda, y 4.º el Sr. Anglada.

El Sr. PRESIDENTE declaró constituido el Senado, y advirtió que se pondría en conocimiento del Congreso y del gobierno.

Dió las gracias al Senado por la elección que había hecho en su favor para la presidencia de dicho Cuerpo, que a su juicio era el puesto mas alto a que podía aspirar un hombre público.

Prometió dirigir las discusiones con imparcialidad y cumplir el reglamento de modo que probase ser el elegido del Senado, y no un hombre de partido.

Por primera vez se reunió, dijo, un Senado de elección exclusivamente popular; pero las condiciones que la Constitución de 1869 exige para ser senador, hacen que este cuerpo sea, por su naturaleza, conservador de todos los intereses.

Recordó que en este sitio se habían reunido los ilustres varones que fundaron nuestras libertades, y posteriormente se han oído en el autorizadas voces de hombres públicos eminentes.

El señor Santa Cruz esperó que el actual Senado igualaría si no superaba a los anteriores y que en las discusiones habría toda la templanza y mesura propias de personas que se respetan y saben respetar el alto cargo que desempeñan.

Procedióse inmediatamente después al sorteo de secciones.

Se leyeron en seguida varios dictámenes de la comisión de actas.

Se acordó que las secciones se reunieran el sábado para constituirse y nombrar las comisiones permanentes.

Se levantó en seguida la sesión.

Eran las cinco.

SECCION DE NOTICIAS.

La primera congregación del santísimo sacramento y divina Pastora, en la iglesia de San Antonio del Prado de esta capital, el novenario de instituto a su tutela y patrona, en el corriente año de 1871, asistiendo por mañana y tarde un conjunto de escogidas voces.

Dará principio el 20 de Abril, y todos los días por la mañana a las diez habrá misa mayor con descubiertos, y sermon. Por las tardes a las cinco y cuarto en punto se rezará la corona a la Divina Pastora, a que seguirá el sermón, que predicarán alternativamente el P. Cipriano Tornos y el P. José Joaquín Montalbán, sacerdotes de la escuela de San Fernando; después se hará la novena, cantándose los gózos, Santo Dios y reserva; concluyendo con la letanía, *Regina celi* y *Magníficat* ante el altar de la Santísima Virgen.

Se ha publicado el 5.º cuaderno de la interesante y utilísima obra que con el título de *Derecho civil en forma de Código* da a luz el Sr. D. José Sánchez de Molina Blanco.

Se halla de venta en la Administración de la obra, Montero, 12, cuarto 4.º, a cargo de D. Pascual Aliaga, y en las librerías de San Martín, Puerta del Sol, Duran, Carrera de San Gerónimo, Gaspar y Roig, calle del Príncipe, y Bailly-Baillière, Plaza de Santa Ana.

El administrador del real sitio del Escorial nos manifiesta que desea sea visitado dicho real sitio para que pueda juzgarse con exactitud de su estado y conservación, y que por su parte no se ha puesto impedimento alguno a los que interesan admirar las riquezas de todas clases que encierra el Escorial, por mas que haya ordenado la adquisición de los correspondientes permisos para el mejor orden de la dependencia puesta a su cargo.

No podemos menos de recomendar a nuestros lectores los cuadernos que van publicados de la interesante obra que, con el título *La Batalla de palacio, historia del último reinado*, está escribiendo el conocido y reputado escritor, Sr. D. Ildefonso Bermejo.

Es una historia crítica de los acontecimientos políticos ocurridos en estos últimos años, presentado en una forma original y enriquecida con muchos documentos inéditos, siendo indudablemente una obra de consulta para los que tengan amor a la verdad y deseen conocer a fondo la índole de los sucesos políticos que han tenido lugar desde principios de este siglo hasta el momento en que la publicación termine.

Anoche se reunió en junta general extraordinaria la santa hermandad del Refugio de Madrid, con objeto de ocuparse de una orden que se le ha remitido por el gobierno de provincia, disponiendo que en el plazo de quince días se faciliten datos para que la comisión provincial de memorias pueda proceder a inventariar todos los bienes de la misma. La cuestión es de la mayor importancia para la hermandad y quizás produzca algunas reclamaciones al gobierno.

El número de diputados que elige la Península es el 391 y hasta hoy iban presentadas 386 actas, faltando solo cinco. Los diputados proclamados hasta el 19 eran 203. Hay 51 actas pendientes de discusión y 132 de dictamen.

Uno de estos días se reunirán los comités electorales de esta capital con objeto de hacer la designación de candidatos para las elecciones municipales, que deben verificarse en la primera quincena de Mayo próximo.

Paréceme que el Sr. Olózaga ha avisado al diputado señor Ochoa que puede venir sin dificultad a tomar asiento en el Congreso, pues de sus gestiones con la Cámara resulta que no hay inconveniente en ello.

Hemos recibido el prospecto de la obra que con el título de *Museo Español de Antigüedades* van en breve la luz pública bajo la dirección del Dr. D. Juan de Dios de la Rada y Delgado.

Esta obra está destinada a reproducir por medio de la misma, todos los objetos notables, así arqueológicos como de historia del arte que existen no solo en los museos, sino diseminados en varios puntos de la Península.

El precio de cada entrega con una lámina al cromó en cuero, etc., será el de 20 rs. en toda España, y doble en el extranjero y Ultramar.

Al fin de la obra se publicarán las firmas autográficas de los colaboradores y suscritores.

Se suscribe en el *Libro de Oro*, Carretas 39; establecimiento editorial de D. Antonio Zanon; librería de Durán, Carrera de San Gerónimo, y librería de Escribano, calle del Príncipe 25.

La administración está situada en la calle de la Aduana, 29, bajo, D. Agustín Peinado.

Se ha concedido licencia para las provincias Vascongadas y Francia al mariscal de campo D. Joaquín Zayas, para Logroño y Francia al brigadier D. Gabriel Lacy, y para Sevilla al brigadier D. Joaquín Souza.

Mañana se verificará en Jovellanos una variada y amena función a beneficio del popular artista D. Vicente Caltanazor. Este cantará el famoso dueto del *Otello* en que tanto se hace aplaudir. Tomarán parte en la función las dos primeras tiples de la compañía. La función promete ser animada y divertida, pues el beneficiado ha escogido a su gusto las piezas de aquella noche.

Mañana también tendrá lugar en el teatro de la Ópera el beneficio del simpático y aplaudido barítono señor Aldighieri, compuesto de las siguientes piezas: roman-

za de «María di Rudens», de Donizetti, por el Sr. Aldighieri; rondó de «Los Puritanos», por la señora Ortolani y cuerpo de coros; tercer acto de la ópera «Torcuato Tasso», de Donizetti, por el beneficiado; dueto de la aplaudida ópera de Rossini, «Matilde di Chabran», y otras que el programa anunciará oportunamente.

El domingo por la tarde se pondrá en escena en el teatro de Rossini, de los Campos Eliseos, la popular y aplaudida zarzuela «Pepe-Hillo».

En la misma tarde dará el quinto baile campestre en los jardines de los referidos Campos la sociedad titulada «El frenesí submarino».

La señora Ortolani alcanzó anteañoche un nuevo triunfo, cantando con esquisito sentimiento y superior maestría la parte de Lucia. Repetidas veces fué llamada al palco escénico por el público entusiasmado.

Ayer se cantó otra vez la sublime partitura que inspiró a Donizetti el poema de Walter Scott, y mañana tendrá lugar una variada función a beneficio del barítono Aldighieri.

Ha sido nombrado fiscal de guerra de tercera clase el abogado D. Pedro Traperó.

Ha sido autorizado para regresar a la Península el comandante del ejército de Filipinas D. Jaime Fiol.

Los jueces municipales han acordado tener abiertos sus despachos para el registro civil todos los días de trabajo, de diez a cinco de la tarde, y los de fiesta de diez a dos.

Ha sido nombrado médico director de los baños de Zaldivar en las provincias Vascongadas el profesor señor Bonza.

Hoy probablemente podrán pasar ya wagones por el puente de Vilches y en la semana siguiente quedará completamente rehabilitado.

El *Correo Militar* publica ayer un aviso citando para el domingo próximo a las nueve de la noche en la calle de Capellanes, 1, duplicado, local de la academia homeopática, a todos los señores generales, jefes y oficiales que se han suscrito para la fundación de un ateneo científico y literario del ejército y armada.

Hoy por la mañana llegará a Madrid el señor obispo de Urgel.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que desde 1.º de Junio próximo se organicen seis baterías de ametralladoras.

En virtud del segundo concurso para la provision de varias plazas de médicos-directores en propiedad de establecimientos balnearios, anunciado en la *Gaceta* del 28 de Enero último, han sido nombrados para los de Elorrio en Vizcaya, Cestona, en Guipúzcoa, y Frailes y la Rivera, en Jaén, respectivamente, D. José Gómez Olivares, D. Mariano Carretero y Murriel y D. José Gómez y Ruiz.

El pago del segundo plazo de matrícula en la universidad central ha quedado abierto en la secretaría general de la misma desde anteañoche.

El comandante en situación de reemplazo D. Pablo Bustamante ha sido destinado al regimiento de lanceros de Numancia.

Ha sido destinado al regimiento de lanceros de Santiago el comandante en situación de reemplazo D. Carlos Souza.

Por el ministerio de la Guerra se ha significado al de Estado para la gran cruz de Isabel la Católica al brigadier D. José de los Reyes.

Paréceme que, a consecuencia de haber colocado una traviesa sobre la vía férrea de Córdoba y en el kilómetro 201, ha descarrilado un tren de material, vacio, resultando un obrero herido.

Hace pocos días que colocaron, también intencionalmente, un sillar en otro punto de la misma línea y a no haber sido visto este obstáculo oportunamente, hubiera hecho descarrilar otro tren ocasionando desgracias que no pueden calcularse.

Es, en verdad, escandaloso que se repitan en nuestro país esta clase de hechos producidos por un salvajismo que nos envidiarían de seguro los árabes del desierto.

El 1.º de Mayo se dará principio en Madrid a la recaudación de contribuciones del cuarto trimestre del actual año económico.

Han tomado posesion del cargo de diputados provinciales: los Sres. D. José Guerrero y Brea, por Ciempozuelos; D. Manuel Ibarra, por Alcalá; D. Eugenio Carriedo, por Torrejón; y por el distrito de Buenavista, el Sr. Prieto.

Dice el *Boletín de loterías y toros*:

«Anteañoche se encañaron en la plaza de toros de Madrid seis bichos de D. Vicente Martínez, los cuales salieron para Santander en el tren correo del mismo día, y desde aquel punto irán embarcados a Lima».

El Sr. Miranda, empresario y dueño de la plaza de toros de dicha capital, ha adoptado el llevar los bichos por la línea del Norte y no por la del Mediodía, como lo ha verificado antes con dirección a Lisboa, porque el transporte es mas barato por aquella».

Se ha dispuesto que el mariscal de campo, director sub-inspector de ingenieros del distrito de Andalucía, D. Salvador Clavijo y Pío, que en situación de excedente siendo destinado para reemplazarle el de la propia clase D. Luis Gautier y Castro.

El Sr. D. Tomás Price, que entre otros notables artistas ha contratado por un corto número de funciones a los célebres hermanos Hanlon Lees, que tanto han llamado la atención del público en Londres y París, abrirá las puertas de su circo en el Paseo de Recoletos, el día 29 del corriente.

Por la dirección general de infantería se ha dado orden para que todos los regimientos de línea y cazadores envíen a Madrid una comisión compuesta de un oficial, un sargento y dos cabos, con objeto de que estudien el modo de cargar las carabinas con los nuevos cartuchos metálicos, bajo la dirección del inventor D. Ricardo Ortega, capitán del regimiento de Cantabria.

Ya ha 130 actas aprobadas en el Senado: 90 bastaban para constituirse. Probablemente hoy se constituirá.

Se ha dispuesto que el subintendente militar que sirve en el distrito de Cataluña D. Luis Llopis pase al de Castilla la Nueva.

Ha sido promovido al empleo de comisario de guerra

de primera clase el mas antiguo de la de segundos don José Gonzalez.

Se ha concedido el empleo de fiscal de tercera clase del Consejo Supremo de la Guerra al abogado D. Antonio de Ugarte.

Por el ministerio de la Guerra acaban de ser aprobadas unas propuestas de cadetes del arma de infantería.

Se ha resuelto por el gobierno que los capellanes castrenses del ejército de Cuba no tienen derecho para que se les aplique el decreto de gracias de 10 de Octubre de 1868.

Se han mandado activar las obras de los Doks para que a la mayor brevedad puedan acortarse en dicho edificio un regimiento de artillería montado y un batallón de cazadores.

La comision de Hacienda de España en el extranjero ha dirigido al ministerio de Hacienda con fecha 17 del actual el siguiente telegrama que ayer publica la *Gaceta*.

«No ha ocurrido novedad en la comision de París. Pago de cupones bastante adelantado, y admitidos por títulos de diferida presentados a convertir, aplazando la entrega de nuevos hasta que las circunstancias lo permitan».

Ha sido aprobado el nombramiento de secretario del gobierno militar de Cuba hecho en favor del comandante de infantería D. Fernando García.

Dícese que el alcalde popular de Madrid ha llevado a los tribunales a algunos periódicos que como *La Igualdad* y *La Regeneración* han dirigido acusaciones al ayuntamiento.

De un día a otro saldrá para Florencia el embajador de España, Sr. de Montemar.

SECCION DE PROVINCIAS.

Como hay asuntos que nunca pierden de interés en atención a las circunstancias que han concurrido en ellos, a continuación trasladamos un párrafo de una protesta que ha dirigido a un diario de Cádiz D. Bernardo Mas Costello, en contestación a un documento publicado por el alcalde del Puerto de Santa María, sobre las últimas elecciones:

«Conste que al presentar mi protesta el 17 de Marzo, no fué mi ánimo el tratar la cuestión del modo y forma que hoy se trata, a lo cual he sido provocado por el señor D. Manuel Calvo, alcalde primero de esta ciudad, con los ataques inmerecidos é injustificados que me ha dirigido en su citada contestación. Mucho sentiria que se me volviere a provocar, porque en ese caso me veré en la necesidad de justificarme mas cumplidamente, publicando otros datos mas preciosos que poseo, y que estoy dispuesto a que vean la luz pública, cuando y como sea necesario».

Las Provincias de Valencia en su número del martes publica lo siguiente a última hora:

«Anoche ocurrió un suceso escandalosísimo. Cuando era mayor la concurrencia en la calle del Mar, donde se celebra la fiesta de San Vicente, corrió repentinamente la voz de que los ladrones habían asaltado la sucursal del Banco de España, situada en la misma calle, y que se había entablado una lucha entre ellos y la guardia civil».

El hecho era cierto: hace mes y medio que estaba apostada la guardia en la caja del Banco, pues se oía el trabajo subterráneo de los que trataban de asaltarla. Estos pensaban aprovechar sin duda el ruido y confusión de la fiesta, y en el momento en que esta estaba mas animada, levantaron el pavimento del aposento donde está la caja y salieron dos hombres que comenzaron a arrojar a la mina los cajones de cuartos que intencionalmente se habían colocado allí. A una señal convenida los guardias civiles dispararon y contestaron al fuego los ladrones.

Uno de estos cayó, y el otro, mal herido, desapareció por la mina.

Inmediatamente se constituyó el juzgado y comenzó a instruirse el proceso, tomándose la declaración al herido.

Mañana daremos estensos pormenores de tan grave atentado. En medio del disgusto que esta repetición de crímenes

cion a Leon y Asturias habían tenido un encuentro en la Pola de Elena con una partida de carlistas y montpensieristas, con la cual sostuvieron un vivo fuego del que resultaron varios heridos y algunos muertos. A los sublevados se les colocaba en la cima de un espeso y enebreado monte donde las tropas subían con dificultad y se añadía que cuatro compañías de Mendigorría llegaron en auxilio de estas, terminando con este refuerzo la resistencia de aquellos. Con este motivo se dice que el batallón de Mendigorría había recibido órdenes de dividirse en varias columnas, quedando solo algunas compañías en Oviedo de guarnición que constituirían también otras de Guadalajara. No sabemos qué grados de certeza tendrán estas noticias que publicamos solo por el deseo de tener al corriente a nuestros lectores, no sin extrañarnos de la singular mezcla de carlistas y montpensieristas en que las mismas se fundan.

Dice La Independencia de Barcelona del 18:

«Se nos ha dicho que anteañoche intentaron robar a varios músicos que venían de Sans a las altas horas de la noche, cerca del sitio conocido por Creu Cuberta. Como quiera que en aquel punto se han perpetrado ya varios robos, esperamos que las autoridades competentes destinarán algunos hombres para en cuenta de la cuadrilla de bandidos que tienen conseruados a los habitantes de los pueblos cuyas ocupaciones les obligan a pasar a deshora por aquel punto. Pocos días hace que fueron saqueados una porción de carreteros en el mismo punto, y tanto nuestros colegas locales como nosotros hemos dado en poco tiempo conocimiento al público de algunos, que a juzgar por la regularidad con que se llevan a cabo, proceden todos de la misma partida que comenzó en el río Besós y al poco tiempo dejó sentirse, siendo el mismo número de malhechores, en las casitas de la falda de Monjuich y luego en la Creu Cuberta.»

Leemos en la Crónica de Barcelona del martes:

«Consecuencia de las medidas adoptadas por el jefe del puesto de la guardia civil de Villafraña del Panadés, con motivo de haber tenido noticia de que por una partida de malhechores se intentaba asaltar una casa de campo de aquella comarca, ha sido la captura verificada el viernes último en el monte llamado de las «Cabonias» de dos sujetos que estaban ya complicados en otra causa criminal pendiente sobre el robo de la diligencia en la carretera de Villanueva, efectuado el 25 del pasado Febrero. Atribuyese a uno de los presos, de apellido «Camisas», la dirección del espasmo golpe de mano, y dase por todas estas razones mayor importancia a este nuevo servicio prestado por la guardia civil.»

Dicen de Oviedo con fecha 18:

«Se ha dispuesto que todos los meses se remita a la corte el armamento Remington que se construye en la fábrica nacional de Oviedo, y que, como saben nuestros lectores, es el modelo definitivamente adoptado para el ejército.»

Nos escriben de Dicastillo quejándose de que cuantos encargos se facturan para el ferro-carril de Zaragoza,

ya sean centos de cajones, sufren un reconocimiento extralegal y a menudo un escamoteo de su contenido, habiendo sido sustraído últimamente un sombrero.

Sentimos tener que consignar hechos de esta naturaleza, que ocasionan el descrédito de las empresas; pero desgraciadamente se reproducen con frecuencia.

Dice un periódico de Santander del lunes:

«En la mañana de ayer fundó en nuestro puerto a magnífico vapor francés *Guadeloupe*, de la Compañía general trasatlántica, y después de haber embarcado los pasajeros que aquí le esperaban, se hizo inmediatamente a la mar. Estos eran 30, y entre ellos se encontraba el señor arzobispo de Méjico, el célebre tenor Tamberlick y el Sr. Bermejillo y familia, persona muy acaudalada de Méjico.»

La Internacional de Valencia ha negado a los representantes de la prensa permiso para asistir a sus sesiones.

Los diputados provinciales carlistas de Castellón han acordado no asistir a la sesión convocada para hoy, y si concurren será tan solo para protestar de la legalidad de cuanto se acuerde.

La langosta amenaza extenderse por muchas comarcas de España, si no se acude muy pronto a su extinción. Recientemente se ha presentado el terrible insecto en los pueblos de Lagartera y la Calzada de Oropesa, de la provincia de Toledo.

En el corral de Ayllon, partido judicial de Riaza, ha tenido lugar un crimen de los mas horribles que pueden ocurrir. Un joven de poco mas de 20 años asesino el 16 del actual a su madre y a una hermana de 16 años, y después de consumado este crimen, puso fin a su existencia, dándose de puñaladas. El juzgado ha procedido con la mayor actividad en la formación de las diligencias.

De El Eco de Aragón tomamos lo siguiente:

«El día 15 del corriente fué secuestrado por cinco hombres armados y enmascarados un vecino de Luesia los foragidos mandaron al pueblo a un muchacho con una carta, en la que se pedían a la familia del secuestrado 20.000 rs.; esta reunió el dinero que pudo y lo mandó con el portador de la carta.

Cuando llegó el hecho a noticia del celoso y activo juez municipal de aquella villa, D. Bernardo Martínez, salió apresuradamente en persecución de los criminales acompañado del regidor D. Domingo Garcés, la Guardia civil y algunos paisanos. Y distantes de Luesia, y en ocasión en que el Sr. Martínez, llevado de su arrojo, iba algún tanto separado de sus compañeros, fué saludado con un trabazo que le disparó uno de los secuestradores, sin que afortunadamente le causara daño alguno, gracias a que, al percibirse de la intención, tuvo bastante serenidad para esquivar el tiro, haciendo saltar al caballo que montaba.

El Sr. Martínez por su parte hizo también fuego que tampoco causó daño al delincuente, que huyó precipitadamente; gracias a la escabrosidad del terreno y a ser ya al oscurecer, no pudieron ser habidos los bandidos. El que disparó al Sr. Martínez dejó caer en su precipitada fuga la manta y el pañuelo con que había cubierto su rostro. Todos los que habían salido en persecución de los secuestradores se vieron obligados a regresar ya de noche a Luesia, dejando en su casa al secuestrado y con el sentimiento de no haber podido aprehender a ninguno de aquellos por las razones ya espuestas de haber oscurecido y haberselo internado en un espeso bosque. No por esto es menos digna de elogio la conducta de los Sres. Martínez, Garcés y paisanos que los acompañaron, como asimismo la guardia civil de aquel punto, que no es esta la primera vez que he demostrado su celo en persecución de los criminales.

Se nos ha dicho que en la misma semana que tuvo lugar el hecho que hemos relatado, en Bil y otro punto se trató de secuestrar otros sujetos. Llamamos, pues, la atención de nuestras dignas autoridades sobre estos hechos.»

Segun vemos en un diario sevillano en una de las últimas sesiones de la diputación provincial, se dió cuan-

ta de un oficio del pintor Sr. Roldán, participando que remitía un retrato de D. Amadeo, que, según oímos decir, había pintado por encargo de la diputación provincial que presidía el Sr. Leanz, y con este motivo hubo un ligero debate, en el cual un señor diputado dijo, que para pagar el cuadro pintado por el Sr. Roldán, era preciso averiguar primero si le había sido encargado por la diputación; y, en caso afirmativo, si era retrato, porque si para pintarlo no había estado presente la persona cuya estampa se quería trasladar al lienzo, lo que se ofrecía seria, sin duda, un *muñeco*, y los fondos de provincia no estaban tan abundantes que pudieran invertirse en muñecos.

Otro diputado se opuso a que recibiese el cuadro, porque la corporación provincial no debía gastar el dinero en muebles inútiles; y finalmente, un tercero observó, si no entendimos mal, que como el oficio del señor Roldán no decía mas sino que remitía el retrato de D. Amadeo, y él no tenía noticia de que se hubiese contratado con el artista esa obra, sospechaba que era un regalo que este hacía a la provincia, en cuyo caso debían devolvérsele, dándole las gracias, y diciéndole que no podía aceptarse, porque la diputación no necesitaba *mas muebles* que los que tenía. Se acordó que pasaba el asunto a la comisión para que informara examinando antecedentes.

En Valencia ha empezado a publicarse un periódico semanal titulado *La Ametralladora Carlista*.

Dice La Patria de Vich:

«En la mañana del último jueves, hallándose en el bosque del manso «Espigas de San Felio de Osormort» en los quehaceres de su oficio, que es el de peñonero, fué secuestrado el alcalde de San Julian de Vilatorrada, pidiendo para su rescate mil duros. Ante una exigencia tan crecida, y sobre todo tan desproporcionada a sus haberes, porque tiene fama de no ser rico, se reunieron anteayer en la casa rectoral los principales de la población en demanda de auxilios para reunir alguna cantidad y procurar con ella la libertad del preso. Mucho es de desear que logren su objeto.»

Leemos en El Alto Aragón, diario de Huesca:

«A los numerosos desórdenes, abusos y escándalos electorales de todo género denunciados por la prensa independiente de Madrid y de provincias, tenemos que añadir un hecho acaecido en Boleña del que hasta hoy no teníamos noticia, y que es escandaloso cual ninguno otro de los de su clase.

Un elector de dicho punto denunció ciertas ilegalidades cometidas por el presidente de un colegio, ante el juzgado de primera instancia; y el juez dió un auto exigiendo al denunciante la fianza de 500 pesetas para comienzo y cabeza del proceso. Es decir, que un delito de los que deben perseguirse de oficio a la menor noticia que de su consumación se tenga en los tribunales, se pretende cubrir con el manto de la impunidad descarada y deshonestamente, apelando al mas grosero de los ardis y al mas repugnante de los pretextos.»

Anteaer, dice *Las Provincias* de Valencia del miércoles, circulaba entre el público el rumor de que gran número de trabajadores debían declararse en huelga ayer mismo, alentados y sostenidos por las promesas y donativos de gentes extrañas, y hasta se fijaban los oficios entre los cuales se habían reclutado a los huelguistas.

Estos rumores no han salido ciertos, por fortuna, pues ayer no hubo noticia de que se presentara conflicto alguno entre los trabajadores, ni es de creer suceda en Valencia, donde la clase obrera se halla dotada de muy buen juicio, al que contribuye en gran manera el centro cooperativo formado por las sociedades de esta índole que hay en Valencia.

La irrupción del *Alamo* de Cuarte por las kabilas del Africa, que digimos se había efectuado, está produciendo horribles resultados. El domingo, a las tres de la madrugada fué presa de las llamas la masia grande de Cardona, propia de D. Joaquín Mossi, habiendo prendido fuego uno malvado a las dos puertas exteriores que dan entrada a los lagares y a la bodega.

SECCION EXTRANJERA.

Por lo que nos dice el telégrafo de París, aun cuando las operaciones militares continúan paralizadas, el bloque de la plaza se va realizando completamente. Ya se sienten sus efectos en la escasez de víveres que produce como es natural grande aumento en los precios hasta de los artículos de primera necesidad.

La flotilla que los rebeldes tenían en el Sena se ha inutilizado por el descenso de las aguas de aquel río, a consecuencia de haber abierto los sitiadores las esclusas de Suresnes.

Estos son dueños de la posición de Asnières, en cuya toma parece que cogieron a los sublevados dos cañones, y tambien es cosa fuera de duda que el ejército aumenta notablemente sus fuerzas con hombres que acuden a Versalles de todas partes, y sobre todo, con los prisioneros que llegan de Alemania. Entretanto, ha venido el mariscal Canrobert que será un buen auxiliar del mariscal Mac-Mahon.

Por su parte los insurrectos no dan muestras de arderarse: han armado los fuertes de Issy y de Vanves con ametralladoras americanas, nuevas máquinas de guerra que lanzan a 3.000 metros pequeñas granadas que estallan como las de 4 y, y se abren a veces hasta en 30 y 40 cascadas, cada uno de los cuales es capaz de matar a un hombre. El tiro es continuo, como en las ametralladoras ordinarias.

Pero hé aquí como habla del estado de París *El Telégrafo Autógrafo*:

«Esto va cada vez de mal en peor. A las amonestaciones *fraternales* de M. Thiers responden los demagogos del Hotel de Ville con arrogancia. ¡Guerra a muerte! ¡nada de traidores! Hay talavio optimistas que esperan una reacción saludable en el ánimo de la población de París, que ponga dique a las exageraciones y demencia de la *Commune*; ¡vana esperanza! aunque tal sucediera, la minoría turbulenta se sobrepondría siempre a la masa sensata y pacífica de la población, que no conseguiría otra cosa que recurrir a los horrores. El cáncer no se extirpará sino con el cauterio, y si los operadores son extraños, tanto mejor para la salvación del enfermo.

El general Cluseret ha dirigido la siguiente proclama:

A los miembros de la Commune.

Vengo de inspeccionar los fuertes del Sur y la línea de defensa de Montmartre a la Muette. Los ataques de ayer y anteaer por un gran número de hombres enemigos, han sido rechazados tan fácilmente y con tan escasas pérdidas, que deben inspirarnos una entera confianza en el porvenir. La batería de 24, corso del Trocadero, ha alcanzado perfectamente a los edificios de Mont Valerian.

Era cuanto queríamos ver por ahora. Llamo la atención de la *Commune* acerca del buen aspecto de las tropas y del orden que reina en Point du Four. Los hombres y las cosas denotan de la parte del jefe que allí manda, energía, actividad y competencia.

Vauves y Montrouge se hallan en buen estado. De parte del enemigo la misma disposición de artillería que en el tiempo de los prusianos. En cuanto a «u infantería, no es numerosa ni tiene consistencia.

Cuando llegue el momento de obrar, tengo razones para creer que la resistencia de Versalles no será superior a nuestros esfuerzos.

El delegado de guerra, Cluseret.

El 12 estuvieron haciéndose fuego la batería del Trocadero, servida por los insurrectos, y el Monte Valerian, desde las seis y media volvió a empezar el fuego la batería del Trocadero, permaneciendo silencioso el Monte Valerian a causa de estar montando en él una nueva batería de mas alcance. Los proyectiles de este fuerte, en la mañana del mismo día, causaron algunos destrozos en la calle Scheffer, en la de Petrarca, en la de David y en la de Decamps.

En vista de la gravísima situación de París, parece que los cónsules y delegados de las distintas naciones que allí residen, han dispuesto celebrar una reunión para tratar sobre si se retirarán o no de aquella capital, previa la competente autorización.

Es posible que predomine la idea de dejar a París, una vez que allí no hay seguridad ni para la vida ni para los intereses de nadie.

Le *Mot d'ordre* del ciudadano Rochefort y el *Vengeur* del Félix Pyat, se hacen una guerra cruel como buenos hermanos en demagogia. La lucha entre los comunistas de hoy ofrece el mismo carácter que la revolución del 89, cuyos pasos seguirá esta gente furiosa hasta destruirse recíprocamente convirtiendo a París y tal vez a la Francia toda en un gran cementerio sino eade cuanto antes al remedio la Europa coaligada, lo cual es verosímil atendido a que la fiebre es bastante contagiosa. En Inglaterra mismo se están notando actualmente no ya los trabajos de Zapa, sino la mas descarada propaganda de la Internacional.

La cuestión de pasaportes está a punto de producir escisiones lamentables en París, tal vez sangrientas tragedias.

La muchedumbre aumenta cada vez mas en la prefectura de policía, y se indigna y vocifera ante la lentitud tal vez calculada de los empleados encargados de la expedición de dichos documentos. A este paso París va a quedar desolado, y será considerado como un vasto cementerio.

En los círculos diplomáticos de Viena se habla de una nota aclaratoria de Londres, explicando satisfactoriamente las palabras mal comprendidas por la cancillería austriaca, que pronunció M. Gladstone en el Parlamento. M. Beust parece haber quedado satisfecho con dicha explicación.

El comité central de París ha publicado el siguiente decreto:

«Ciudadanos: Ante el crimen desaparecen las opiniones políticas y la neutralidad es inadmisibles.

Siempre es uno responsable del mal que vé hacer cuando nada intenta para impedirlo o para castigarlo.

En presencia de la inmundicia Asamblea de Versalles y de los miembros que constituyen su gobierno, todo el que se escude con una opinión política o se declare neutral, es un cómplice.

En su consecuencia, considerando que es deber de todos los ciudadanos impedir que sucumban el derecho y la justicia:

Considerando que para salvar al mundo social en peligro, importa destruir cuanto antes a los cobardes autores de nuestro mal y a sus asesinos asalariados.

El encargado del poder del comité central, con las debidas instrucciones, y de acuerdo con la municipalidad del sexto distrito, ordena:

1.º Todos los batallones del sexto distrito pasarán a la mayor brevedad al comité central los estados de las compañías.

2.º Todos los ciudadanos llamados por el decreto de 7 de Abril de 1871, y que no estén aun inscritos, deberán hacerse inscribir en los registros abiertos al efecto por la municipalidad en el término de cuarenta y ocho horas desde la fijación de este decreto en las esquinas.

3.º Todos los ciudadanos válidos, cuya edad exceda del límite fijado por el citado decreto, formarán parte de la guardia sedentaria y deberán hacerse inscribir si no lo están ya.

4.º Se nombra una comisión encargada de formar por los registros del estado civil, por las listas electorales, por los libros de policía y por el censo de contribuyentes la lista de los ciudadanos comprendidos en las diversas categorías de edad, a fin de someter a un tribunal militar a los desertores y a los refractarios y de provocar además la supresión de sus derechos cívicos, porque es absolutamente preciso que los cobardes arresten por la ciudad a la vista y ante el desprecio de sus conciudadanos la marca de su ignominia.

Por el comité central, el encargado de sus poderes, Lacord.

París 12 de Abril de 1871.

La Gaceta de la Cruz de Berlín anuncia que lord Loftus, embajador de Inglaterra abandonará probablemente a Berlín; al efecto parece que ha obtenido una licencia, pero segun ha manifestado a persona de su confianza no volverá a ocupar su puesto.

En Inglaterra han causado gran satisfacción las noticias del cordial recibimiento hecho por Pío IX a la diputación de católicos enviada por el Reino Unido, bajo la presidencia del duque de Norfolk. Este presentó al Santo Padre el mensaje formado por millares de católicos, ingleses e irlandeses, en el que protestaban contra la violenta ocupación de Roma, y ofrecían sus simpatías y generosos dones a la Santa Sede, y el Papa le respondió lleno de emoción. Después de hablar de su amor a Inglaterra y de recordar que era el sucesor de San Gregorio, Su Santidad añadió: «He pedido a vuestro ilustrado Pontífice me inspire las palabras que hoy debo dirigiros. Dos cosas hay que pido a Dios y a vosotros: la unión de los católicos para defender nuestra santa religión en el mundo, y la concordia entre vosotros y vuestros prelados.

En medio de esta terrible guerra social originada principalmente por la falta de religión, tenemos que sostener los fueros de la verdad y los derechos que nos concedió Jesucristo. Además de la unión es necesario tambien el valor, el valor de defender los derechos de la Iglesia.

La guerra que hoy se hace a la Santa Sede va en el fondo dirigida contra Jesucristo y la Santísima Virgen. Unidos y confortados por la religión, no prevalecerán contra vosotros las iras del infierno. Os envío a todos mi bendición.

Ya os he dicho que amo a Inglaterra; os repito que San Gregorio me era bien superior en santidad y en virtud; pero en mi amor a Inglaterra soy igual a San Gregorio.

Que mis bendiciones descendán sobre vuestras esposas, vuestros hijos, vuestros hermanos, vuestras tierras y lugares; para que podáis vivir y morir en el amor del Señor. Dios mío, añado Pío IX con lágrimas en sus ojos, concededme que vea florecer mas y mas la Iglesia católica en Inglaterra.

El duque de Norfolk y la diputación recibieron entonces la bendición de Su Santidad, quien les dió su medalla con su efigie, y les dispuso el honor de pasear con ellos por los jardines del Vaticano.

Es bello este espectáculo de la libertad que los cató-

licos disfrutan en una nación protestante, mientras en la nación cuyos soberanos llevaron un día el título de cristianísimos, las iglesias son saqueadas, los prelados y sacerdotes presos, y los templos cerrados durante las fiestas solemnes de la Pasión.

Hé aquí lo que dice *El Telégrafo autógrafo* acerca del estado interior de París:

«Los ataques del enemigo en los días 11 y 12, hechos con tropas numerosas, han sido rechazados tan fácilmente y con tan ligeras pérdidas, que inspiran gran confianza para en adelante.

Llama la atención de la *Commune* sobre el excelente estado y buen orden que distinguen a las tropas situadas en Point-du-Jour; y de estas premisas, deduce que cuando llegue el momento de arrojarle sobre Versalles, la resistencia de este no superará al arrojé de los combatientes de París.

Segun que las distancias se van estrechando de hora en hora, se nota cada vez mas el escaso movimiento de la parte civil, y es que París se va quedando poco a poco vacío. Algunas calles están desiertas enteramente.

El decreto del general Cluseret, obligando a tomar las armas a todos los ciudadanos desde diez y nueve a cuarenta años, está produciendo muy mal efecto. Sin embargo, el fanatismo por el alistamiento forzoso va en aumento.

Hé aquí los sueldos señalados a los oficiales superiores y subalternos de la guardia nacional que hacen el servicio fuera del recinto fortificado de París:

General en jefe, 500 francos al mes.
Segundo, 450 id. id.
Coronel, 360 id. id.
Comandante, 300 id. id.
Capitán, cirujano mayor y ayudante mayor, 225 idem id.
Teniente, 165 id. id.
Alférez, 150 id. id.

En el interior de París, y en tanto que dura la situación actual, el sueldo de los oficiales de la guardia nacional, para aquellos que necesitan dicho sueldo, se fija en 2 francos 50 céntimos diarios para los subtenientes o alféreces, tenientes y capitanes, y en 5 francos tambien por día para los comandantes y ayudantes mayores.

Así lo ha determinado la *Commune* en decreto de 12 del actual.

Esto obedece sin duda a la anterior disposición que fija el máximo de los sueldos del Estado en 6.000 francos, que es, segun se ve, la dotación asignada al general en jefe.

El anciano hermano Calisto de las escuelas cristianas de edad de 75 años detenido en lugar del superior de las mismas, ha sido puesto en libertad en los momentos en que todo el mundo temia por su existencia. De casos análogos muy pocos se cuentan.

El número total de tropas francesas del ejército del Este, refugiados en Suiza que han regresado a sus hogares, asciende a 84.034 hombres, entre los cuales se cuentan 2.139 oficiales y 6.43 convalidados. Quedan todavía en Suiza hasta unos 1.000 enfermos.

El número de caballos que tambien vuelven a Francia desde dichos Estados es de 5.181.

El *Diario de Ginebra* publica un despacho telegráfico concebido en los siguientes términos:

«Londres 14 de Abril.—Todos los periódicos anuncian que desde hace algunos días el emperador Napoleón no está visible a causa de una indisposición, y algunos quieren ver en esta noticia una coincidencia con los rumores que han circulado en Londres de que Napoleón tenia intención de desembarcar de improviso en uno de los puertos del Oeste de Francia.»

Un periódico de Versalles ha publicado la carta que desde la prisión de Mazas ha dirigido a M. Thiers, con fecha 8 del actual, el arzobispo de París monseñor Darboy. En ella dice que habiendo tenido conocimiento de algunos actos de barbarie cometidos por las tropas de Versalles contra los de la *Commune*, fusilando a los prisioneros y rematando a los heridos durante el combate, apelaba a los sentimientos filantrópicos del jefe del poder ejecutivo para que hiciese cesar semejantes escenas. El arzobispo, en nombre de la humanidad y de la religión, se dirige, por lo tanto, a M. Thiers, conjurándolo a que interponga su poderoso ascendiente para llevar a pronto término la guerra civil dándole un carácter a no es posible conseguirlo. La carta termina con la protesta, asegurando monseñor Darboy que la ha escrito espontáneamente y libre de toda presión.

Otra comunicación análoga inserta el mismo periódico, dirigida a los miembros del gobierno de Versalles por M. Deguerry, cura de la Magdalena, preso en la Concepción. En ella hace la misma súplica que el arzobispo, añadiendo que las ejecuciones de los prisioneros escitan en extremo a los comunistas de París, que se disponen a tomar terribles represalias, habiendo ya dispuesto que a cada ejecución efectuada por las tropas del gobierno, responderá la de dos individuos de los rehenes que tienen en su poder.

Falta saber si estos documentos son o no auténticos, pues hallándose el arzobispo y M. Deguerry bajo la presión inica de sus verdugos, no es fácil que se presten a dirigirse al gobierno de Versalles, en los términos que dejamos indicados.

Los periódicos franceses hablan de patrullas prusianas que recorren los pueblecillos de Argenteuil y Co lombes. La causa es el haberse dirigido las mujeres de estos pueblos a las autoridades prusianas, pidiéndoles por caridad que protejan sus bienes y familias contra los excesos de los insurrectos de París.

Segun el *Diario de Barcelona*, la *Commune* espidió a Ginebra hace pocos días tres bandidos, presidiario el uno, alojado en la cárcel de París el segundo y sin antecedentes biográficos el tercero, con objeto de asesinar al conde de Chambord.

Plantada por los insurrectos la teoría del tiranicidio, no es extraño que traten de ponerla en práctica enviando asesinos de su seno contra los presuntos tiranos de Francia.

Hé aquí el decreto de la *Commune* de París disponiendo la demolición de la columna de la plaza de Vendome, está concebido en estos términos:

«Considerando que la columna imperial de la plaza de Vendome es un monumento de barbarie, un símbolo de la fuerza bruta y de la falsa gloria, una afirmación del militarismo, una negación del derecho internacional, un insulto permanente de los vencedores a los vencidos, un atentado perpetuo a uno de los tres grandes principios de la república francesa: la fraternidad. Decreta:

Artículo único. La columna de Vendome será demolida.

París 12 de Abril de 1871.

El *Volkzeitung*, diario alemán que se publica en Berlín, anuncia que el duque Carlos de Brunswick ha designado por su heredero universal al príncipe imperial de Francia.

El día 12 de Abril, aniversario del triunfo de Pío IX,

se celebró en Roma con toda la solemnidad posible en estas tristes circunstancias, es decir, en los templos y en el Vaticano. Los templos estuvieron llenos de fieles todo el día, siendo numerosísimas las comuniones, y hacia el medio día centenares de carruajes condujeron al Vaticano la flor de la población romana.

Al salir el Papa de sus habitaciones, encontró las inmensas antecámaras y galerías henchidas de gente, ansiosa de demostrar al gran Pontífice su amor ferviente y su fidelidad inquebrantable.

Las señoras de la aristocracia le pidieron una audiencia, que les fué concedida, y en ella le presentaron un cariñoso mensaje y una magnífica colgadura de precioso trabajo, destinada a decorar el balcón del Vaticano, desde el cual da el Papa la bendición el día de Pascua.

La nueva situación de Turquía respecto de Rusia en virtud del arreglo pactado recientemente en la Conferencia de Londres, se ha regularizado por otro tratado particular en Constantinopla. Veremos que solidez tienen las garantías otorgadas al vetusto imperio romano.

SECCION OFICIAL.

Por decreto que ayer publica la *Gaceta*, espedido por el ministerio de Estado, se admite la dimisión que del cargo de embajador extraordinario y plenipotenciario cerca del gobierno francés tenia presentada D. Salustiano de Olózaga, fundada en la incompatibilidad entre dicho cargo y el de diputado a Cortes.

Por decretos espeditos por el ministerio de Hacienda han sido nombrados: administrador de la aduana de Barcelona, con la categoría de jefe de administración de tercera clase, D. Leonardo Oudaz, que actualmente desempeña dicho cargo; administrador de la de Santander, con la categoría de jefe de administración de tercera clase, D. Gumerindo Solís, que lo es en comisión en la dirección general de Aduanas D. Pedro Alcántara de Eoziza, que desempeña el mismo cargo en dicha dirección; interventor de la aduana de Barcelona, con la categoría de jefe de administración de cuarta clase, D. Alejandro Noriega Lefebvre, que desempeña el mismo destino; interventor de la aduana de Málaga, con la categoría de jefe de administración de cuarta clase, D. Antonio Merlo y Casademut, inspector de muelles en comisión de la de Barcelona; y administrador de la aduana de Cádiz, con la categoría de jefe de administración de cuarta clase D. Lázaro Fernández Angulo, que desempeña dicho destino.

Se ha resuelto por el ministerio de Hacienda que los empleados de aduanas que hayan nacido accidentalmente en un punto donde no tienen relaciones ni parentesco, no están comprendidos en las prescripciones del artículo 14 del reglamento del cuerpo siempre que aquellos lo justifiquen debidamente.

Por el ministerio de la Gobernación se ha prevenido a los gobernadores de las provincias marítimas, admitan a la libre plática las procedencias de Burdeos mediante haber cesado la viruela en dicho punto.

En vista de haberse desarrollado la viruela en Macao, Portugal, y Rotterdam, Países-Bajos, segun las noticias de nuestros cónsules, se ha dispuesto que se sujeten a tres días de observación las procedencias de dichos puertos que reúnan las condiciones del art. 30 de la ley de Sanidad, y se despidan para lazaretto sólo los que se hallan en otro caso.

GACETILLAS.

Vinos del reino y extranjeros.

El esquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartín de la Rosa.—Sucursal, en Madrid, Preciados, 4.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 20.

| FONDOS PÚBLICOS. | | ÚLTIMOS PRECIOS | |
|----------------------------|---------|-----------------|--|
| | del 19. | del 20. | |
| 3 por 100 consolidado..... | 26-80 | 26-80 | |
| Id. pequeños..... | 26-85 | 26-80 | |
| Id. fin corriente..... | 00-00 | 00-00 | |
| Id. exterior..... | 00-00 | 32-20 | |
| 3 por ciento diferido..... | 00-00 | 00-00 | |
| Id. fin de mes..... | 00-00 | 00-00 | |
| Deuda material..... | 00 00 | 00-00 | |
| Id. personal..... | 22-80 | 00-00 | |
| Billetes hipotecarios..... | 00-00 | 00-00 | |
| Id. segunda serie..... | 00-00 | 97-95 | |
| Bonos de España..... | 000-00 | 161-00 | |
| Bonos del Tesoro..... | 75-25 | 75-10 | |
| FERRO-CARRILES. | | | |
| Obligaciones 2.000..... | 49-10 | 50-10 | |
| Id. nuevas..... | 49-75 | 49-80 | |
| Id. de 20.000..... | 49-70 | 00-00 | |
| Id. nuevas..... | 00-00 | 00-00 | |
| CARRITERAS. | | | |
| Abril de 1850..... | 73-08 | 00-00 | |
| Agosto de 1852..... | 00-00 | 00-00 | |
| Julio de 1858..... | 00-00 | 00-00 | |
| CAMBIOS. | | | |
| Londres á 90 d. f..... | 49-95 | 49-90 | |
| París á 8 d. v..... | 00-00 | 00-00 | |